



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

**UNIDAD ACADÉMICA DE INGENIERIA, INDUSTRIA
Y CONSTRUCCIÓN**

CARRERA DE ARQUITECTURA

**ANÁLISIS TÉCNICO, ESTÉTICO E ICONOGRÁFICO DEL
MURAL CON TIERRA, DEL MUSEO DE ARTE MODERNO
EN CUENCA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE ARQUITECTO**

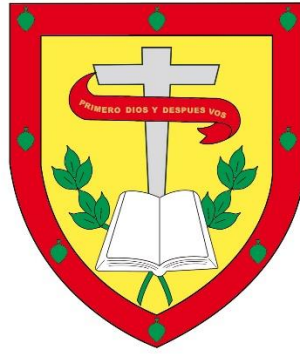
AUTOR: PABLO ANDRÉS SARMIENTO ERAS

DIRECTOR: MGST. ARQ. JAIME RAMIRO QUEZADA ORTEGA

CUENCA - ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

**UNIDAD ACADÉMICA DE INGENIERÍA, INDUSTRIA
Y CONSTRUCCIÓN**

CARRERA DE ARQUITECTURA

**ANÁLISIS TÉCNICO, ESTÉTICO E ICONOGRÁFICO DEL MURAL
CON TIERRA, DEL MUSEO DE ARTE MODERNO EN CUENCA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE ARQUITECTO**

AUTOR: PABLO ANDRÉS SARMIENTO ERAS

DIRECTOR: MGST. ARQ. JAIME RAMIRO QUEZADA ORTEGA

CUENCA - ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

DECLARATORIA DE AUTORÍA Y RESPONSABILIDAD

Pablo Andrés Sarmiento Eras portador de la cédula de ciudadanía N° 0105889794. Declaro ser el autor de la obra: "Análisis técnico, estético e iconográfico del mural con tierra, del Museo de Arte Moderno en Cuenca", sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, 31 de Julio de 2025



F:

Pablo Andrés Sarmiento Eras

0105889794

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Pablo Andrés Sarmiento Eras, bajo mi supervisión.



Mgst. Jaime Ramiro Quezada Ortega

DIRECTOR

DEDICATORIA

Dedico este trabajo, con un profundo cariño y gratitud, a mis tíos el Dr. Darwin Gavilanes y CPA. Elizabeth Eras, quienes han sido una guía constante en mi vida, apoyándome incondicionalmente en todos momentos e inclusive en los más decisivos de mi formación académica, profesional y personal.

A mis padres, hermanos y abuelos maternos, por su amor, esfuerzo y por creer en mí incluso cuando las circunstancias parecían adversas. Su ejemplo de fortaleza y perseverancia han sido mi mayor motor para continuar.

A una persona en particular quiero dedicar este trabajo, ya que fue la persona que me supo apoyar en varios momentos, siempre creyó en mí, ayudo a mi crecimiento personal y académico, con quien compartí aprendizajes personales que me guiaron en todo este camino.

A mis amigos que he tenido durante mi vida académica y en especial a Danny Barrera, Tabata Sánchez y María Fernanda Saldaña, por estar presentes con su compañía, sus palabras de aliento y por ser mis cómplices en todo momento. Su amistad es un pilar fundamental para mantener el equilibrio emocional en este camino académico.

Este trabajo está dedicado para una persona, con quien compartí momentos personales, profesionales y académicos, quien, en gran parte de su tiempo junto con su familia, me acompañaron en mi vida académica y me supieron guiar para mi crecimiento personal, gracias a sus palabras de aliento en momentos difíciles y apoyo incondicional esta etapa se ha culminado con satisfacción.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi más sincero agradecimiento a mi tutor Arq. Mgst. Jaime Quezada, director de este trabajo de titulación, por su guía, compromiso académico y disposición para compartir conocimientos y criterios fundamentales durante cada etapa del proceso investigativo. Su acompañamiento ha sido clave para el desarrollo de este estudio.

Extiendo de igual manera mi gratitud a todos los docentes de la Unidad Académica de Ingeniería, Industria y Construcción, especialmente a quienes forman parte de la Carrera de Arquitectura, por su formación integral, exigencia académica y vocación docente quienes han dejado una huella importante en mi formación profesional y personal.

RESUMEN

El presente trabajo analiza la técnica, estética e iconografía del mural con tierra denominado “La Madre Tierra Sana” ubicado en el Museo de Arte Moderno de Cuenca, Ecuador. La investigación parte del problema de comprender como las técnicas ancestrales aplicadas al muralismo contemporáneo pueden integrarse al espacio museístico sin perder su esencia simbólica ni su integridad material. Se justifica por la importancia de rescatar, valorar y documentar los saberes tradicionales vinculados al uso de tierra como medio artístico, promoviendo su vigencia en la arquitectura contemporánea y el arte público. El estudio es relevante por su aporte a la conservación patrimonial, que fortalece la identidad cultural y fomenta el uso de materiales sostenibles en el ámbito artístico – arquitectónico. El objetivo principal es analizar integralmente el mural desde sus aspectos técnicos, estéticos y simbólicos. Se trata de una investigación cualitativa, con un caso de estudio específico; que como resultado nos ha permitido identificar las innovaciones técnicas adaptadas a materiales naturales, estrategias de conservación y un discurso iconográfico coherente con el contexto local.

Palabras clave: muralismo andino, arte con tierra, patrimonio cultural, identidad visual, arquitectura y arte

ABSTRACT

This paper analyzes the technique, aesthetics, and iconography of the earthen mural entitled “La Madre Tierra Sana” (Mother Earth Heals) located in the Museum of Modern Art in Cuenca, Ecuador. The research addresses the challenge of understanding how ancestral techniques applied to contemporary muralism can be integrated into the museum setting without losing their symbolic essence or material integrity. The study is justified by the importance of preserving, valuing, and documenting traditional knowledge related to the use of earthen materials as an artistic medium, promoting their relevance in contemporary architecture and public art. This research is relevant for its contribution to heritage conservation, which strengthens cultural identity and encourages the use of sustainable materials in the artistic-architectural field. The main objective is to comprehensively analyze the mural from its technical, aesthetic, and symbolic dimensions. This is a qualitative study, based on a specific case, which has made it possible to identify technical innovations adapted to natural materials, conservation strategies, and an iconographic discourse consistent with the local context.

Keywords: Andean muralism, earthen art, cultural heritage, visual identity, architecture and art

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CERTIFICACIÓN	- 4 -
DEDICATORIA	- 5 -
AGRADECIMIENTOS	- 6 -
RESUMEN	- 7 -
ABSTRACT	- 8 -
ÍNDICE DE CONTENIDOS	- 9 -
LISTA DE FIGURAS	- 11 -
LISTA DE ANEXOS	- 12 -
CAPÍTULO I	- 13 -
1. INTRODUCCIÓN	- 13 -
CAPÍTULO II	- 15 -
2. CONTEXTO CULTURAL E HISTÓRICO DEL MURAL EN EL MUNDO	- 15 -
2.1 EL CONCEPTO DE LOS MURALES A NIVEL GLOBAL	- 15 -
2.2 LOS MURALES EN EL ECUADOR	- 22 -
2.3 LOS MURALES EN LA CIUDAD DE CUENCA	- 25 -
2.4 TIPOS DE MURALES	- 27 -
CAPÍTULO III	- 29 -
3. ESTUDIO TÉCNICO DEL MURAL	- 29 -
3.1 MATERIALES Y TÉCNICAS DE ELABORACIÓN	- 29 -
3.1.1 Materiales utilizados	- 31 -
3.1.2 Técnicas de elaboración	- 33 -
3.1.3 Innovaciones y adaptaciones técnicas del caso de estudio	- 35 -
3.2 PROCESOS DE ELABORACIÓN Y EJECUCIÓN	- 36 -
3.2.1 Planificación y diseño	- 38 -
3.2.2 Preparación del soporte y del material	- 39 -
3.2.3 Técnicas de aplicación	- 40 -
3.2.4 Control y secado	- 41 -
3.2.5 Innovaciones técnicas y adaptaciones	- 42 -
3.3 ESTADO DE CONSERVACIÓN Y FACTORES DE RIESGO.	- 43 -
3.3.1 Estado de conservación del mural	- 45 -
3.3.2 Factores de riesgo	- 45 -
3.4 RECOMENDACIONES PARA LA CONSERVACIÓN	- 47 -
CAPÍTULO IV	- 49 -
4. ESTUDIO ESTÉTICO, ESPACIAL E ICONOGRÁFICO	- 49 -
4.1 ELEMENTOS VISUALES DEL MURAL	- 50 -
4.2 INTERPRETACIÓN DE LOS SÍMBOLOS Y ELEMENTOS VISUALES	- 58 -
4.3 INTERACCIÓN DEL CASO DE ESTUDIO CON EL ESPACIO DEL MUSEO	- 59 -
4.4 IMPACTO EN LA PERCEPCIÓN DEL ESPECTADOR	- 61 -
4.5 RELACIÓN CON LA IDENTIDAD CULTURAL E HISTÓRICA DE CUENCA	- 62 -
4.6 CONEXIÓN CON EL PATRIMONIO INTANGIBLE	- 64 -
CAPÍTULO V	- 66 -
5. ESTRATEGIAS PARA LA CONSERVACIÓN Y PROMOCIÓN	- 66 -

5.1	ESTRATEGIAS TÉCNICAS PARA LA CONSERVACIÓN _____	- 66 -
5.2	ESTRATEGIAS EDUCATIVAS PARA LA VALORIZACIÓN DEL MURAL _____	- 68 -
5.3	PROPUESTAS PARA LA INTEGRACIÓN DEL MURAL EN ACTIVIDADES CULTURALES Y TURÍSTICAS_	- 69 -
CAPÍTULO VI _____		- 71 -
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES _____		- 71 -
6.1	CONCLUSIONES _____	- 71 -
6.2	RECOMENDACIONES _____	- 72 -
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS _____		- 73 -
ANEXOS _____		- 78 -

LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1 La Creación</i>	- 15 -
<i>Figura 2 El árbol de la vida</i>	- 16 -
<i>Figura 3 El hombre Controlador del Universo</i>	- 17 -
<i>Figura 4 Mural de un árbol</i>	- 18 -
<i>Figura 5 El Gran Mural que cuenta la historia de Cuzco</i>	- 20 -
<i>Figura 6 La imagen de la Patria</i>	- 21 -
<i>Figura 7 Presencia de América Latina</i>	- 21 -
<i>Figura 8 Lenguaje del Pueblo</i>	- 22 -
<i>Figura 9 Mural en la Capilla del Hombre</i>	- 22 -
<i>Figura 10 Danza Chamánica</i>	- 23 -
<i>Figura 11 Los astilleros de Guayaquil</i>	- 24 -
<i>Figura 12 Detalles del mural</i>	- 25 -
<i>Figura 13 Mural con tierra</i>	- 26 -
<i>Figura 14 La Madre Tierra Sana</i>	- 26 -
<i>Figura 15 Tondo Doni</i>	- 27 -
<i>Figura 16 Activismos autónomos</i>	- 28 -
<i>Figura 17 Extracción de tierra</i>	- 30 -
<i>Figura 18 Goma arábica</i>	- 32 -
<i>Figura 19 Caseína y crayón</i>	- 32 -
<i>Figura 20 Pruebas de adherencia y colores del caso de estudio</i>	- 33 -
<i>Figura 21 Preparación de tierras para la elaboración del mural</i>	- 35 -
<i>Figura 22 Mural en proceso de elaboración</i>	- 36 -
<i>Figura 23 Cortado y vaciado de dibujos</i>	- 37 -
<i>Figura 24 Propuesta final</i>	- 38 -
<i>Figura 25 Preparación de pigmentos</i>	- 40 -
<i>Figura 26 Trazado preliminar</i>	- 40 -
<i>Figura 27 Comprobación de textura</i>	- 43 -
<i>Figura 28 Riesgo de trizaduras o roturas</i>	- 44 -
<i>Figura 29 Presencia en el espacio</i>	- 49 -
<i>Figura 30 Caso de estudio</i>	- 52 -
<i>Figura 31 Pachamama</i>	- 53 -
<i>Figura 32 Hojas y colibrí</i>	- 54 -
<i>Figura 33 El Cóndor</i>	- 55 -
<i>Figura 34 El Sol</i>	- 56 -
<i>Figura 35 El Maíz</i>	- 57 -
<i>Figura 36 Fotografía panorámica</i>	- 59 -
<i>Figura 37 Esquema de conexión del mural</i>	- 60 -
<i>Figura 38 Percepción con el espectador</i>	- 62 -

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1:** *Propuesta final del muro impresa en papel calco tamaño A3* _____ - 78 -
Anexo 2: *Mural terminado impreso en papel calco A3 para mejor apreciación* _____ - 79 -

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge de la necesidad de comprender como las técnicas tradicionales vinculadas al uso de la tierra como un material pictórico pueden ser aplicadas en el contexto del arte mural contemporáneo, sin perder la autenticidad simbólica ni la integridad del material. El problema central radica en la escasa documentación y análisis técnico – estético de murales realizados con tierra en entornos institucionales, como museos, donde confluyen exigencias de conservación, representación cultural y sostenibilidad material. En particular, el mural “La Madre Tierra Sana” ubicado en el Museo de Arte Moderno de Cuenca, constituye un caso paradigmático que permite examinar esta convergencia.

El muralismo con tierra en el Ecuador tiene raíces profundas en las practicas ancestrales de las culturas precolombinas y ha evolucionado hasta integrarse en las expresiones contemporáneas que buscan rescatar y proyectar la identidad territorial. A pesar de su valor cultural y patrimonial, existe una limitada producción académica que aborda este tipo de obras desde una perspectiva integral que contempla su técnica de elaboración, sus aspectos simbólicos y la relación con el espacio arquitectónico. Este vacío de conocimiento justifica la pertinencia de la presente investigación, la cual busca aportar a la valoración de prácticas artísticas vernáculas y su vigencia en el espacio museístico actual.

El objetivo general de este trabajo es el siguiente:

Desarrollar un análisis integral del mural con tierra del Museo de Arte Moderno de Cuenca desde una perspectiva arquitectónica, abordando sus dimensiones técnicas, estéticas e iconográficas. Este estudio permitirá evaluar su importancia dentro del patrimonio cultural y artístico de la ciudad, identificando su relación con el espacio arquitectónico, su estado de conservación y su valor simbólico. A partir de este análisis, se busca contribuir a la formulación de estrategias para su preservación y difusión, asegurando su reconocimiento en el contexto local e internacional.

Desde la perspectiva arquitectónica se considera al mural como un elemento integrado en la estructura física y simbólica del espacio museográfico. Por ello, se analizan los siguientes aspectos esenciales:

1. **Estructura y Soporte:** la ubicación y fijación del mural debe adaptarse coherentemente al muro y la volumetría del espacio del museo, asegurando su estabilidad física y funcional dentro del museo.
2. **Escala y composición espacial:** el tamaño, proporción y disposición del mural se relación con las dimensiones del espacio expositivo, la circulación de los visitantes y elementos arquitectónicos circundantes, buscando que el mural armonice con el espacio del museo y potencie la experiencia visual.
3. **Condiciones ambientales:** la arquitectura en el museo es determinante en cuanto a iluminación natural o artificial, temperatura, humedad, entre otros; estos influyen en la conservación del mural y en la percepción de sus colores y texturas; estos factores deben evaluarse para asegurar la estabilidad material y la apreciación estética de la obra.

Este estudio permitirá evaluar la importancia del mural dentro del patrimonio cultural y artístico de la ciudad, identificando su relación con el espacio arquitectónico, su conservación y valor simbólico. A partir de este análisis se busca contribuir a la formulación de estrategias para su preservación y difusión, asegurando su reconocimiento en el contexto local e internacional.

En cuanto a los objetivos específicos están enfocados en lo siguiente:

Analizar los aspectos técnicos y materiales del mural, identificando los componentes utilizados en su elaboración, sus propiedades físicas y su comportamiento estructural en relación con las condiciones ambientales y constructivas del Museo de Arte Moderno de Cuenca. Evaluar el estado de conservación del mural y los factores de deterioro que afectan su estabilidad, proponiendo medidas adecuadas de intervención y mantenimiento.

Estudiar la relación del mural con el espacio arquitectónico del museo, examinando sus características estéticas, incluyendo color, textura y composición, y su integración en el diseño del edificio. Analizar el impacto visual del mural en la percepción espacial del visitante y su interacción con la iluminación, los recorridos y la configuración del museo como espacio expositivo.

Realizar un análisis iconográfico del mural, interpretando los símbolos, formas y narrativas presentes en la obra y su conexión con la identidad cultural y la memoria colectiva de Cuenca. Establecer cómo estos elementos refuerzan la función del mural como parte del discurso arquitectónico y patrimonial del museo.

Formular estrategias para la conservación y difusión del mural, desarrollando un plan de intervención que garantice su preservación en armonía con el edificio patrimonial. Diseñar propuestas para su integración en actividades educativas, museográficas y turísticas, promoviendo su revalorización dentro del espacio arquitectónico y urbano de Cuenca.

Metodológicamente, adopta un enfoque cualitativo interpretativo, implementado como un estudio de caso centrado en el mural "La Madre Tierra Sana". Este diseño permite abordar el mural como una unidad única de análisis, en el ámbito idiográfico, orientado a comprender en profundidad el caso particular en un contexto específico.

Para la recolección de datos se ha combinado mediante un trabajo de campo con estudio bibliográfico. En campo se realiza la observación directa en sitio del mural, documentando sus características técnicas y estéticas mediante un registro fotográfico. A su vez consultamos fuentes bibliográficas y documentales sobre el arte mural y patrimonio cultural, con el fin de contextualizar los hallazgos técnicos e iconográficos.

CAPÍTULO II

2. CONTEXTO CULTURAL E HISTÓRICO DEL MURAL EN EL MUNDO

2.1 El concepto de los murales a nivel global

La UNESCO subraya que las pinturas murales han desempeñado “un papel crucial como registros visuales de diversas culturas a lo largo de la historia”, constituyendo una de las primeras formas de arte desarrolladas por el ser humano (UNESCO, 2024). Según este organismo los murales ofrecen una vista al pasado siendo una herramienta poderosa de la expresión de la identidad cultural de una comunidad. Además, podemos resaltar que los murales son una de las formas antiguas de registro visual sobre una cultura o comunidad siendo un transporte para la transmisión cultural y generacional. Estas consideraciones evidencian la importancia global de los murales como patrimonio cultural y medio de comunicación colectivo desde Europa hasta América Latina, el muralismo es parte importante del patrimonio cultural en distintos pueblos.

La práctica del muralismo es tan antigua como la necesidad humana de comunicar ideas. Según los estudios contemporáneos se ha podido señalar que dibujar en muros y paredes es tan antiguo como la necesidad del ser humano de comunicarse. En efecto, desde las primeras pinturas rupestres el lugar del arte ha sido el espacio público, donde las comunidades plasman mitos, historias, simbologías sobre los muros o rocas. A lo largo de esta historia se ha encontrado ejemplos en todo el mundo entre los cuales destacan pinturas murales en tumbas egipcias, escenas sagradas en templos mesoamericanos, fresco renacentistas europeos, ejemplos concretos como la creación (véase *Figura 1*) o el árbol de la vida (véase *Figura 2*). En cada caso el muralismo ha estado integrado en la arquitectura misma (palacios, templos, edificios públicos), sirviendo para narrar tradiciones locales y memorias colectivas. Esta continuidad histórica demuestra que el mural es una expresión artística inherente a la experiencia humana y urbana desde la Antigüedad hasta nuestros días.



Figura 1 La Creación

Nota. *La Creación* Diego Rivera (1922-1923), [Fotografía], por Ricardo Alvarado, 2020, Gaceta UNAM, (<https://www.gaceta.unam.mx/la-creacion-explora-el-concepto-de-mestizaje/>)

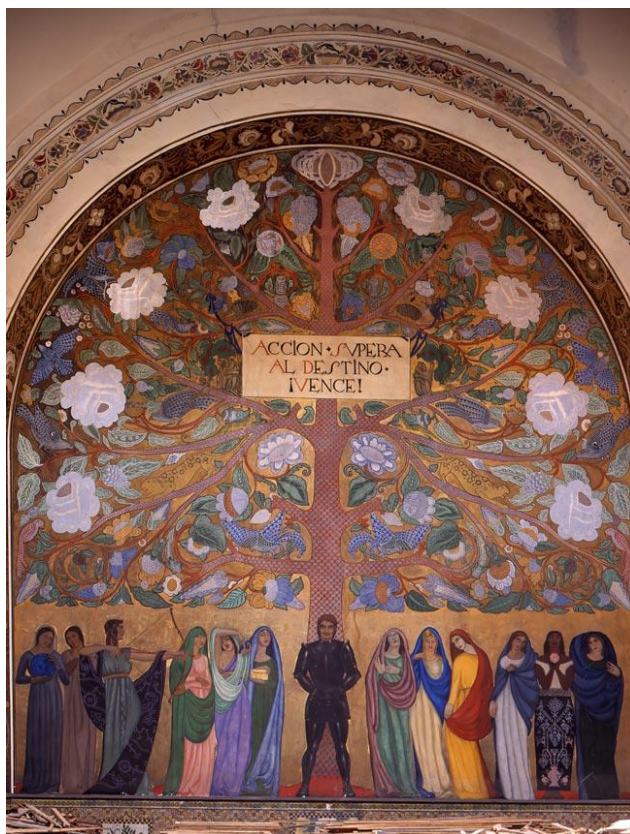


Figura 2 El árbol de la vida

Nota. *El árbol de la vida* de Roberto Montenegro (1921-1922), [Fotografía], por Lourdes Almedia, 2022, Gaceta UNAM, (<https://www.gaceta.unam.mx/el-arbol-de-la-vida/>)

Asimismo, las tradiciones muralistas son diversas según la región. Por ejemplo, en el noreste de Tailandia los templos budistas del siglo XIII albergan murales que “combinan formas sagradas y seculares”, relatando leyendas religiosas y escenas cotidianas. Un estudio reciente concluye que estos murales son “más que arte decorativo; son imágenes sociales que trascienden la apreciación visual” (Xiong, 2025). Esto ilustra cómo, en Asia, el muralismo cumple funciones análogas a las observadas en América o Europa: los muros pintados transmiten idearios religiosos, valores nacionales y narrativas históricas propias de cada comunidad. De hecho, en diferentes partes del mundo se observan que el arte mural articula la identidad cultural y memoria colectiva. En este sentido, los murales funcionan globalmente como un transporte a la integración cultural, adaptada a los contextos locales manteniendo su esencia comunicativa universal.

En el siglo XXI el muralismo sigue evolucionando y expandiéndose internacionalmente. Según la UNESCO, “el muralismo es una industria en crecimiento”: tanto el sector privado como las instituciones públicas lo emplean para transmitir mensajes, embellecer entornos y “fomentar la cohesión social” (UNESCO, 2024). De hecho, en la actualidad se añade un valor económico a las ciudades, convirtiéndolas en fuentes de empleo y escenarios de identidad comunitaria. En conjunto, este carácter histórico, social y económico confirma que el mural es una forma artística de valor universal y multidimensional: una práctica ancestral que continúa actualizándose como un medio de comunicación cultural en todo el mundo.

El “Street art” es una expresión estética que acompaña a la humanidad desde sus orígenes más remotos. En las antiguas cavernas, el principal descubrimiento no fueron las letras, sino los dibujos que representaban escenas de cacería realizadas por los nativos. Con el tiempo, estas representaciones gráficas evolucionaron hacia ideogramas que relatan aspectos de la vida de los primeros humanos que residían en cuevas. Este uso de símbolos visuales para comunicar ideas fue

el antecedente directo de la escritura que a partir de estas formas primitivas surgieron signos más complejos que, con el paso de los siglos, se convirtieron en letras y números, el primer sistema de escritura del que se tiene un registro apareció hace unos 4.000 años en la región que hoy corresponde a Irak.

Es una expresión estética que acompaña al mundo desde su más lejano origen, lo primero que se descubrió en las antiguas cavernas no eran letras, se trataban de dibujos sobre aquellas cacerías que realizaban aquellos nativos, con el tiempo se transformaron en ideogramas que narraban la vida de los primeros humanos quienes vivían en cuevas. Estos escritos con el pasar del tiempo se han convertido en letras y números que dieron origen a lo que se conoce como la palabra escrita, el primer sistema de escritura que conocemos data hace unos 4.000 años en la actual Irak.

Por tal motivo aquella costumbre primigenia jamás se abandonó, más bien ha creado una necesidad de transferir aquellos pensamientos o ideas más grandiosas en un mural. Hoy todas las ciudades alrededor del mundo los cuentan en miles, desde la expresión mínima como el tag hecho con un marcador hasta los murales tan altos en edificios de treinta pisos, todo este arte conocido como street art también es comúnmente conocido como grafiti.



Figura 3 El hombre Controlador del Universo

Nota. *El hombre Controlador del Universo* de Diego Rivera (1934), [Fotografía], 2023, Museo del Palacio de Bellas Artes, (<https://museopalaciodebellasartes.inba.gob.mx/el-hombre-controlador-del-universo/>)

Según Delgado (1999), los efectos del *street art* pueden entenderse como un territorio desterritorializado (no está ligado a un espacio fijo o estable y ha perdido su contexto), que de manera constante es reterritorializado (asignado un nuevo espacio, uso o interpretación) y vuelto a desterritorializar. Este espacio se caracteriza por la sucesión y superposición de poblaciones, donde se concentran y desplazan fuerzas sociales diversas, quedando expuesto a continuas composiciones o recomposiciones morales. Es desterritorializado porque en su seno, lo único consensuado es la indiferencia y prohibición explícita de tocar, constituyendo así un ámbito en el que nada de lo que ocurre es homogéneo. Una imagen adecuada para describirlo es la esponja que al mismo tiempo absorbe y expulsa los líquidos que atrapa. Un ejemplo de ello lo encontramos en los murales urbanos de Banksy en Londres o grafitis colectivos de barrios populares en la ciudad de Quito, donde las obras no permanecen estáticas, sino que son intervenidas, borradas o resignificadas por nuevas capas de pintura. Esta dinámica ilustra como el *street art* encarna un espacio social en permanente cambio, abierto a múltiples lectoras e interpretaciones.



Figura 4 Mural de un árbol

Nota. Un *mural de un árbol* en una calle de Londres, la última obra de Banksy, [Fotografía], 2024, El Mundo, (<https://www.elmundo.es/cultura/arte/2024/03/18/65f7eda421efa07b2e8b458e.html>)

En base a esta ponencia, la escritura en las paredes tienen innumerables formas de ser explicadas por diferentes teorías, esta síntesis está basada en el ámbito de transmitir un mensaje que guíe al caminante, le provea de señales o lo de un código secreto o abierto a la interpretación de estas intervenciones pero nunca de forma cerrada, puede tener un grandioso significado como al mismo tiempo puede ser un intento de copia sin sentido alguno encaminado en el habla cotidiano que se usa a diario.

Otro concepto que nos ayuda a entender el street art es de flaneur propuesto por el teórico alemán Walter Benjamín.

...el arte del flaneur incluye el saber habitar. El arquetipo del habitar es la matriz o la cáscara. Se puede decir que esta es la silueta del ser que la habita. Apenas uno quiere recordar que no sólo viven en los hombres y los animales, sino también los espíritus y sobre todo las imágenes, se hace visible ante los ojos lo que ocupa al flaneur y lo que él busca. El flaneur es el sacerdote del *genius loci*. Este discreto paseante con la dignidad de un sacerdote y el sentido detective. Tiene, con su ligera erudición, algo del padre Brown de Chesterton, este maestro del crimen (...) Solo un hombre en el que lo nuevo se anuncia, aun con serenidad, tan vivamente, puede hacer una mirada tan original. (McLuhan, Powers, 1989)

El concepto de flaneur – el pasante urbano observador – popularizado por Walter Benjamín partiendo de los escritos de Charles Baudelaire. Para Benjamín, este concepto encarnaba al espectador moderno de la ciudad, un “sacerdote del *genius loci*” y detective aficionado que deambula sin rumbo fijo absorbiendo la esencia de la vida urbana (Benjamín, 2005). Esta figura del siglo XIX nació en los pasajes y bulevares de la modernidad parisina, donde flaneur resalta “*pasea por la ciudad en busca de experiencias, habitando el espacio público como un consumidor de imágenes*” (Barber, 2023, p. 890). En su deambular flaneur no solo observa la arquitectura y las multitudes, sino que da una definición al espacio con su recorrido convirtiéndolo en una suerte de antropólogo de la calle.

En cuanto a las aplicaciones contemporáneas del concepto de flaneur en el ámbito urbanístico y arquitectónico, destacamos lo siguiente:

- **Flaneur en la ciudad neoliberal.** Sánchez Martínez (2022) reinterpreta al flaneur frente a las transformaciones del urbanismo contemporáneo. Analizando paisajes urbanos gentrificados, concluyendo que la esencia del pasante moderno ya no se define en los mismos términos que, en la época de Benjamín, debido a la invasión capitalista en los espacios públicos.
- **Flaneur digital y espacio híbrido.** La irrupción de la tecnología digital nos da lugar a nuevas formas de flaneríe. Torrecilla (2020) concibe la contemporaneidad como un *“lector y escritor del espacio híbrido”*, es decir, alguien que recorre la ciudad física interactúa con distintas capas digitales. De manera complementaria, Barber (2023) introduce la noción de *“flaneur digital”* en la ciudad inteligente, mostrando como las TIC reconfiguran la relación entre el ciudadano y el entorno construido.
- **Flaneur y la pericia urbana.** Alcaide-Ramírez y Varela-Manograsso (2025) analizan el desplazamiento del flaneur hacia las periferias contemporáneas, argumentando que los márgenes de la ciudad ofrecen un terreno fértil para la observación y crítica social, proporcionado *“nuevas perspectivas a este personaje en la actualidad”* (p.5).

Hasta el punto del análisis se ha centrado en el: origen de la práctica, el ámbito donde se desarrolla y la figura con la que se relacionaría. Haría falta nombrar un factor más quizá el más complicado de explicar, este factor es el orden mundial del muralismo en la definición del espacio visual.

McLuhan y Powers (1989) afirman que el espacio visual (...) ha procedido durante los últimos 4000 años para esculpir la imagen de sí misma monolítica y lineal, una imagen que enfatiza el funcionamiento del hemisferio izquierdo del cerebro y que, en el proceso, glorifica el razonamiento cuantitativo. (...) Lo acústico y lo visual están chocando entre sí a la explosiva velocidad de la luz. El flujo eléctrico ha producido un contacto abrasivo entre sociedades diferentes a nivel global, ocasionando en todo el mundo frecuentes colisiones de valores.

Durante milenio, el predominio de lo visual ha marcado la concepción del espacio y la arquitectura, enfatizando un enfoque lineal y racional orientado a las proporciones geométricas y lógica cuantitativa. La arquitectura occidental, especialmente desde la modernidad, tiene como privilegio la estética de la visión y la forma por encima de otras sensaciones, lo que consolida una imagen monolítica del espacio construido. Sin embargo, en las primeras culturas. El sonido y la acústica de los espacios tenían un rol fundamental en la experiencia arquitectónica (ArqueoTimes, 2021). De hecho, las edificaciones antiguas como los teatros grecorromanos, tenían un diseño ligado de manera íntima a las cualidades acústicas para la amplificación de la voz y la música, demostrando que la arquitectura también se relaciona con el sonido.

En la arquitectura contemporánea se advierte un renovado interés por integrar todos los sentidos en el diseño del espacio, sobre los ámbitos patrimoniales. Señalando que un espacio es mucho más que su imagen pues que sus texturas, olores y sonidos, influyen directamente en los usuarios del contexto inmediato. Esto busca equilibrar la hegemonía de la vista con la incorporación acústica, el tacto y los sentidos en la concepción espacial.



Figura 5 El Gran Mural que cuenta la historia de Cuzco

Nota. Adaptado de él gran mural que cuenta la historia de cuzco [Fotografía], por Boletomachu Picchu, (<https://www.boletomachupicchu.com/gran-mural-historia-cusco/>).

Los murales a lo largo de los años han sido una forma artística de expresarse atravesando diversas culturas y épocas, construyendo un lenguaje visual capaz de transformar espacios urbanos y transmitir mensajes sociales y políticos. En diversas regiones del mundo, se han utilizado para narrar historias colectivas y reivindicar identidades culturales, logrando que el arte se integre de manera orgánica en el tejido urbano. Riggle (2010) destaca que estas intervenciones artísticas no solo embellecen los entornos, sino que al mismo tiempo funcionan como catalizadores de cambios sociales que generan un dialogo constante entre la comunidad y el espacio en el que se insertan.

El impacto de los murales a nivel mundial se manifiesta en la diversidad de técnicas y temáticas aplicadas, lo que refleja las innovaciones contemporáneas como tradiciones ancestrales. De estas intervenciones se desprende la importancia del contenido iconográfico y las decisiones técnicas adoptadas en su ejecución para comunicar mensajes complejos o profundos. Delgado (2016) sostiene que los murales, al materializar sus formas y colores las tensiones y aspiraciones de las sociedades, se convierten en documentos visuales esenciales para comprender la transformación del espacio público y la construcción de la identidad social.

Algunas intervenciones en los murales con un carácter efímero han añadido una dimensión de temporalidad y que enriquece su análisis técnico y estético. Delgado (2016) observa que la utilización de materiales y técnicas innovadoras en la ejecución de murales puede reflejar tanto la resiliencia como la dinámica de las culturas que lo producen, evidenciando una simbiosis entre lo tradicional y lo contemporáneo. En paralelo, Riggle (2010) argumenta que la propia transitoriedad de estas obras fortalece su relevancia como agentes de cambio social, al capturar instantes efímeros que a la vez se convierten en testimonios de evolución en el espacio urbano. En base a este dialogo entre la ausencia y permanencia permite que el mural se erija como un espejo crítico de la transformación social a nivel global y no que solo embellezca el entorno.

El lenguaje visual trasciende el embellecimiento del espacio urbano, permitiendo así la articulación de discursos políticos, sociales y culturales (véase Figura 5). La capacidad para cambiar entornos y fomentar la interacción comunitaria radica en su naturaleza de documento vivo, en el que se plasman tanto los ideales colectivos como las tensiones históricas de una sociedad.



Figura 6 La imagen de la Patria

Nota. *La imagen de la Patria* de Oswaldo Guayasamín (1988), [Fotografía], por Prensa Latina, 2025, (<https://www.prensa-latina.cu/2025/05/26/la-patria-de-guayasamin-mural-que-incomoda-en-ecuador/>).

El mural, como una forma de expresión artística, se erige en un lenguaje visual que trasciende el mero embellecimiento del espacio urbano, permitiendo la articulación de discursos políticos, sociales y culturales. Su capacidad para transformar entornos y fomentar la interacción comunitaria radica en su naturaleza de documento vivo, en el que se plasman tanto los ideales colectivos como las tensiones históricas de una sociedad. En este contexto, Riggle (2010) destaca que los murales no solo modifican la apariencia estética de la ciudad, sino que también actúan como agentes de cambio al promover un diálogo continuo entre los espacios públicos y los ciudadanos, lo que evidencia su rol central en la transformación social.

Paralelamente, la diversidad de técnicas y materiales empleados en la realización de murales subraya la riqueza de sus aportes en términos iconográficos y técnicos. La transitoriedad de algunas intervenciones añade una dimensión de temporalidad que intensifica su capacidad para capturar momentos específicos de transformación y resistencia, convirtiéndose en testigos efímeros de la evolución cultural. Delgado (2016) sostiene que esta dualidad entre lo permanente y lo efímero no solo refuerza el impacto visual de los murales, sino que también los posiciona como elementos fundamentales para comprender los procesos de construcción y deconstrucción de la identidad social en el espacio público.



Figura 7 Presencia de América Latina

Nota. Mural *Presencia de América Latina* cumple 56 años asombrando a Chile y al mundo, [Fotografía], por Katerinne Pavez Marchant, 2021, Noticias UdeC (<https://noticias.udec.cl/mural-presencia-de-america-latina-cumple-56-anos-asombrando-a-chile-y-al-mundo/>).

2.2 Los murales en el Ecuador

En Ecuador, los murales representan un espacio de intervención social y visual que trasciende la decoración, constituyéndose en un medio para la expresión de identidades y reivindicaciones culturales. Estas obras, plasmadas en espacios públicos urbanos, abren un diálogo directo con la ciudadanía al narrar historias colectivas, problemáticas sociales y transformaciones culturales. Ibargüen (2015) analiza cómo el muralismo en el país se configura como un fenómeno que no solo embellece el entorno, sino que también actúa como catalizador de memoria histórica y de resistencia política, posicionándose en el cruce entre el arte y la transformación social.



Figura 8 Lenguaje del Pueblo

Nota. Mural *Lenguaje del pueblo* de Eduardo Kingman (1997) en el Banco Central del Ecuador, [Fotografía], por Andrea Moreno Aguilar, 2010, ResearchGate (https://www.researchgate.net/figure/Figura-4-Eduardo-Kingman-Lenguaje-del-pueblo-1997-Fuente-Andrea-Moreno-Aguilar_fig4_343899211).

El muralismo tiene raíces profundas, influenciado por las tradiciones indígenas y búsqueda de la identidad nacional. Desde los años 30, los murales han sido utilizados como una herramienta de comunicación social y política, esto refleja las luchas y aspiraciones del pueblo ecuatoriano. Esta historia va entrelazada con eventos significativos, como la Revolución Liberal y el auge de movimientos indígenas que buscan visibilizar su cultura y sus reivindicaciones (Pérez, 2019). Este contexto histórico se vuelve esencial porque ayuda a comprender la importancia del mural de tierra en el Museo de Arte Moderno, ya que es una clara representación de la continuación de las tradiciones artísticas.



Figura 9 Mural en la Capilla del Hombre

Nota. *Mural en la Capilla del Hombre* de Oswaldo Guayasamín, [Fotografía], por Fundación Guayasamín, 2020, (<https://guayasamin.org.ec/capilla-del-hombre/>).

La incorporación de técnicas y materiales autóctonos, como lo es la tierra, es un testimonio de riqueza cultural del país y su conexión con la naturaleza. En Ecuador, el uso de la tierra en el arte no es solo un tema estético, sino también un tema simbólico en relación con el pueblo, su entorno y su historia. Este enfoque permite que los artistas locales exploren temas de identidad, pertenencia y resistencias a través de sus obras (Alvarado, 2020). Al utilizar la tierra en el mural como material principal se inscribe en la tradición que con el paso de tiempo aborda cuestiones contemporáneas.

Las obras de artistas ecuatorianos han sido reconocidas en el ámbito internacional, destacando la importancia del muralismo como un medio para transmitir mensajes de justicia social y cultural. En este sentido, el mural se convierte en un espacio de diálogo entre el pasado y el presente donde la historia del Ecuador se entrelaza con las narrativas contemporáneas. La elección de este medio no es casual, sino que responde a una necesidad de los artistas de crear obras que no solo sean visualmente impactantes, sino que también significativas y reflejen la realidad social del país (González, 2021).

Por otro lado, el fenómeno del muralismo en Ecuador permite observar una diversidad de técnicas y enfoques estéticos que reflejan tanto la tradición como la innovación en el ámbito del arte urbano. En este sentido, Marín (2018) expone que los murales en diferentes ciudades ecuatorianas incorporan elementos iconográficos y simbólicos propios de cada contexto local, haciendo énfasis en la importancia de los procesos participativos y colectivos en su realización. Este enfoque colaborativo no solo resalta la dimensión artística de los murales, sino que también enfatiza su valor social al integrar diversas voces y perspectivas en la construcción del espacio público.

La práctica mural se revela, como una herramienta crítica frente a las dinámicas contemporáneas de urbanización y conflicto social. Las intervenciones artísticas en muros y fachadas permiten cuestionar la narrativa dominante y ofrecer alternativas visuales que fomentan el diálogo y la reflexión sobre problemáticas actuales. Tal visión crítica y comprometida con los procesos socioculturales en Ecuador se plasma en las propuestas analizadas por Ibargüen (2015) y Marín (2018), las cuales confirman que el muralismo es un recurso fundamental para la transformación del paisaje urbano y para el fortalecimiento de la identidad colectiva en el país.



Figura 10 Danza Chamánica

Nota. Mural en arcilla, *Danza Chamánica* [Fotografía], Carmen Cadena, Museo Municipal María Eugenia Puig (<https://issuu.com/utnuniversidad/docs/e-book-mujeres-artistas-de-imbabura/s/11224444>).

En Ecuador, el muralismo se configura como una práctica artística que va más allá de la decoración de espacios urbanos, constituyéndose en un potente medio de intervención social. Los murales permiten la integración y expresión de diversas identidades, actuando como herramientas

para rescatar la memoria histórica y para la resistencia política. Al plasmar historias colectivas y señalar problemáticas sociales, estas intervenciones no solo embellecen el entorno, sino que también generan un diálogo directo con la ciudadanía, configurándose en escenarios de transformación cultural. Ibargüen (2015) argumenta que el muralismo en el país sirve para articular discursos políticos y sociales que revalorizan la identidad colectiva, posicionando estos espacios visuales como elementos esenciales en la construcción de una memoria compartida.

Por otro lado, las diversas técnicas y enfoques estéticos presentes en el muralismo ecuatoriano demuestran su capacidad de adaptación y renovación, fusionando elementos tradicionales con prácticas contemporáneas. Estas obras integran iconografías propias de cada contexto local y se desarrollan en un ambiente de colaboración comunitaria, lo que potencia su impacto social. Marín (2018) resalta que el carácter participativo de estos proyectos enriquece la narrativa visual del espacio público, ya que involucra a distintos actores y perspectivas en la creación del discurso mural. En conjunto, estas características hacen del muralismo una herramienta crítica frente a las dinámicas de urbanización y conflicto social, promoviendo la reflexión y el cambio en la sociedad ecuatoriana.

En Ecuador, la tradición muralista con tierra tiene profundas raíces que se conectan con las prácticas ancestrales de las culturas precolombinas, particularmente las tradiciones Valdivia, Chorrera y Tolita, donde el barro y los pigmentos naturales servían como medios de expresión simbólica y ritual (Carrión, 2018). Durante el período de la Escuela Quiteña colonial, estas técnicas se fusionaron con la estética europea, creando un lenguaje visual sincrético que persistió en las manifestaciones populares (Vargas, 2021).

El renacimiento del muralismo ecuatoriano se produjo en la década de 1960 en paralelo con las transformaciones en la arquitectura y el urbanismo del país. El auge del indigenismo y la búsqueda de la identidad nacional poscolonial llevaron a los artistas Oswaldo Guayasamín y Eduardo Kingman a revalorar las técnicas antiguas y materiales autóctonos como la tierra en sus representaciones murales (Rodríguez Castelo, 2018). De manera simultánea, la arquitectura ecuatoriana transitaba cambios hacia el estilo internacional modernista, visible en edificaciones como el Palacio Legislativo de Quito, mientras que, en otras ciudades como Quito y Guayaquil, experimentaron un proceso de expansión urbana marcada por la migración de campo-ciudad y la presión demográfica. Estas dinámicas urbanas, descritas por Osorio (2011) como parte de la modernización capitalista, articula al muralismo en un mismo horizonte de construcción simbólica. Así, los murales de los edificios públicos modernos se convirtieron en escenarios de una identidad colectiva en formación donde lo autóctono y contemporáneo dialogan con las configuraciones del espacio urbano.



Figura 11 Los astilleros de Guayaquil

Nota. Mural en arcilla *Los Astilleros de Guayaquil*, [Fotografía], por Carmen Cadena, Museo Municipal María Eugenia Puig (<https://issuu.com/utnuniversidad/docs/e-book-mujeres-artistas-de-imbabura/s/11224444>).

2.3 Los murales en la ciudad de Cuenca

En la ciudad de Cuenca la cual fue fundada en 1557 según las estrictas normas urbanísticas del rey Carlos V, siguiendo un trazado ortogonal renacentista, diseño que se ha mantenido durante siglos en el centro histórico de Santa Ana de los Ríos de Cuenca. La mayor parte de las edificaciones patrimoniales datan del siglo XVIII, época en que predominó la arquitectura barroca -especialmente en iglesias y casas señoriales- (Negrete, 2023). A finales del siglo XIX, la bonanza económica por la exportación de quinina y sombreros de jipijapa impulsó la modernización urbana, integrando nuevos estilos arquitectónicos más contemporáneos.

Durante los siglos XVI al XVIII, la producción local de artes plásticas en Cuenca estuvo estrechamente ligada a las necesidades cotidianas de la población. En este contexto, el siglo XVIII propició el desarrollo de grandes conjuntos de pintura mural de carácter público. Estas obras fueron consideradas ejemplos sobresalientes del arte cuencano colonial con características únicas en los Andes (Martínez Borrero, 2015). Los murales complementan la arquitectura religiosa y espacios públicos, reflejando la fusión de las tradiciones indígenas y españolas, respondiendo directamente a la realidad social de la época. De esta manera, el muralismo colonial en Cuenca no solo embellece la Ciudad, sino la documenta y sostiene la vida diaria de sus habitantes.

El muralismo en la ciudad de Cuenca se configura como una manifestación artística que ha contribuido significativamente a la construcción de la identidad urbana. Desde sus inicios, los murales cuencanos sirven para plasmar las vivencias colectivas, aportando a la memoria histórica y al sentido de pertenencia de sus habitantes. En este sentido, Chávez (2017) destaca que los murales actúan como vehículos de transformación social, permitiendo una lectura crítica del paisaje urbano y convirtiéndose en testigos visuales de la evolución cultural de la ciudad.

La dimensión estética y técnica de los murales en Cuenca ha sido objeto de análisis en diversos estudios, evidenciando la compleja relación entre arte, espacio y sociedad. Loaiza (2011) profundiza en cómo estas intervenciones artísticas no solo embellecen el entorno, sino que también integran elementos simbólicos y discursivos que dialogan con la identidad local. Según este análisis, la intervención mural en los espacios públicos de Cuenca se erige como una herramienta fundamental para articular discursos que reflejan tanto las tradiciones culturales como las dinámicas contemporáneas.

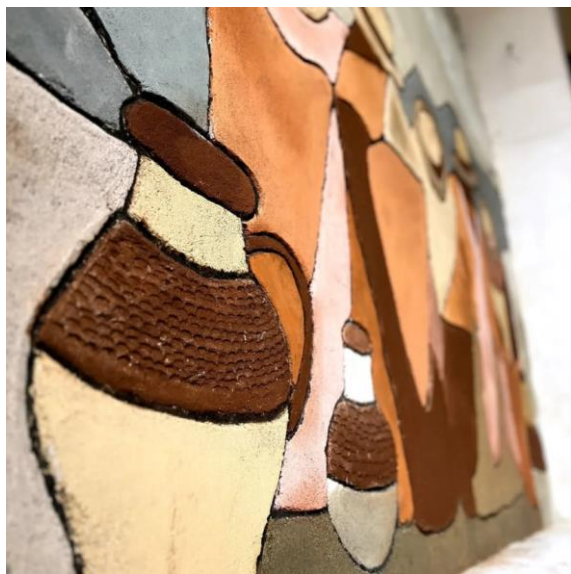


Figura 12 Detalles del mural

Nota. *Detalles del mural* de tierra [Fotografía], Estudiantes Universidad Católica de Cuenca de 7mo Ciclo, 2023, La ruta de la tierra (https://www.instagram.com/p/Cy_TjsAuatt/?img_index=1).

En la actualidad, el muralismo en Cuenca demuestra su impacto transformando el espacio urbano y promoviendo la participación ciudadana. González (2015) destaca que la presencia de murales no solo revaloriza el patrimonio visual, sino que también actúa como un catalizador de procesos para la regeneración urbana. De este modo, los murales impulsan a la creatividad y el compromiso social en las comunidades. Esta perspectiva muestra como el muralismo, mediante un lenguaje visual dinámico y accesible, integrado los procesos de cambio y fortaleciendo el sentido de pertenencia de los habitantes de la ciudad.



Figura 13 Mural con tierra

Nota. *Mural de tierra* en el centro histórico de Cuenca [Fotografía], Estudiantes Universidad Católica de Cuenca de 7mo Ciclo, 2023, La ruta de la tierra (https://www.instagram.com/p/Cy_TjsAuatt/?img_index=1).

Diversos estudios coinciden que el muralismo en la ciudad constituye un recurso fundamental para articular identidad, memoria y transformación urbana. Varias investigaciones señalan que los murales no solo embellecen los espacios, sino que fomentan la cohesión social y participación ciudadana al actuar como catalizadores de procesos de regeneración en barrios y sectores patrimoniales (Loaiza, 2011; González, 2015). Esta dimensión se potencia en nuestra ciudad, declarada como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1999, cuyo legado artesanal en cerámica y construcción en tierra ha configurada un escenario fértil para la experimentación artística (UNESO, 1999; Merchán, 2023). En este contexto, el museo inaugurado en 1981 ha sido un gran referente para la promoción de expresiones de tradiciones locales con perspectivas contemporáneas. El caso de estudio emplazada en este museo sintetiza la convergencia de técnicas ancestrales cañaris, la práctica artesanal azuaya y las corrientes actuales de arte sostenible, consolidándose como un testimonio estético y social que refleja las tensiones entre la tradición y modernidad del entorno urbano cuencano. (Carpio, 2022)



Figura 14 La Madre Tierra Sana

Nota. *Mural de tierra* en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], Imagen propia, 2025.

2.4 Tipos de murales

Según Rodríguez y Martínez (2019, p. 145), los murales contemporáneos pueden clasificarse de acuerdo a las técnicas en la que se hayan ejecutado, dándonos tres diferentes categorías: murales al fresco donde los pigmentos se aplican sobre cal húmeda permitiendo una fijación química permanente, el segundo es los murales al temple, que utilizan los pigmentos mezclados con aglutinantes orgánicos como huevo o caseína; y por último los murales con técnicas mixtas, que combinan diversos materiales y procedimientos para lograr efectos específicos. Esta clasificación resulta fundamental para comprender las decisiones creativas del artista como las implicaciones de conservación de la obra.



Figura 15 Tondo Doni

Nota. *Tondo Doni*, técnica de óleo y temple sobre madera, [Fotografía], Galería Uffizi, 2020, TTamayo, <https://www.ttamayo.com/2020/12/la-tecnica-de-pintura-al-temple/>.

De acuerdo con Mandel (2007, pp. 78-82), la evolución histórica de los murales dio lugar a una tipología basada en su función social y ubicación arquitectónica. Mandel distingue tres tipos principales de murales: ceremoniales o rituales ubicados en espacios sagrados; narrativos o didácticos en espacios públicos con la finalidad de transmitir un mensaje; y decorativos o estéticos cuya función principal es embellecer los espacios arquitectónicos. Esta categorización nos permite comprender el papel que cumplen los murales dentro de su contexto espacial y social.

Por último según el análisis de Martínez (2009), los murales también podrían clasificarse según su relación con el soporte arquitectónico identificando tres tipos principales: murales integrados, los cuales forman parte del diseño arquitectónico original y dialogan directamente con la estructura espacial; murales superpuestos, aplicados posteriormente sobre superficies arquitectónicas existentes sin que se modifique la concepción espacial original, y, los murales autónomos, que aunque aplicados sobre muros, mantiene una independencia conceptual y formal respecto al espacio que los contiene. Esta tipología arquitectónica resulta crucial para evaluar la coherencia entre obra mural y espacio construido.



Figura 16 Activismos autónomos

Nota. *Activismos autónomos* desde la periferia urbana, [Fotografía], El Salto Diario, 2024, Martínez, Miguel A., <https://www.elsaltodiario.com/cuadernos-de-ciudad/boca-sur-chile-voces-activismos-periferias-urbanas>.

La clasificación de los murales según la materialidad constituye uno de los aspectos más relevantes para el análisis técnico contemporáneo. Los murales tradicionales que emplean materiales como cal, yeso, arena y pigmentos naturales, crean superficies de gran durabilidad, pero con una limitada gama cromática. La incorporación de estos materiales naturales como la tierra, la arcilla y los elementos orgánicos amplían significativamente las posibilidades expresivas, permitiendo texturas y tonalidades con vínculos directos al entorno que los rodea. Esta aproximación material genera distintos conceptos específicos relacionados con la sostenibilidad y el arraigo territorial.

Desde la perspectiva espacial, los murales pueden clasificarse según el mensaje que transmiten. Los murales ambientales, por ejemplo, generan atmósferas particulares gracias a la percepción del espacio modificada por el color, la textura y la composición. Pero también pueden ordenar recorridos, guiando la experiencia del usuario a través de secuencias visuales, o convertirse en puntos focales que invitan a detenerse y reflexionar, creando momentos de pausa dentro del recorrido arquitectónico. Cada tipología responde a estrategias diferentes que marcan formas de interacción distintas entre el usuario, el espacio y la obra.

La incorporación de nuevas tecnologías ha propiciado murales experimentales que combinan técnicas tradicionales con materiales y procesos contemporáneos. Estos trabajos exploran un amplio abanico de posibilidades: desde el uso de aditivos químicos que modifican las propiedades de los materiales, hasta la inclusión de elementos tridimensionales que crean relieves y texturas complejas, sin olvidar las pruebas con pigmentos y aglutinantes naturales que amplían la gama cromática y aportan riqueza visual. Esta tendencia responde a la necesidad de buscar lenguajes plásticos cada vez más cercanos a la sensibilidad actual sin perder el puente con las tradiciones del pasado, como el uso de la tierra como material pictórico principal.

CAPÍTULO III

3. ESTUDIO TÉCNICO DEL MURAL

El estudio técnico del mural constituye una aproximación a la comprensión de materiales, procedimientos y estructuras que definen una obra de arte. En el contexto del caso de estudio, este análisis se vuelve relevante debido a la naturaleza específica de su materialidad donde la tierra es uno de los elementos compositivos principales. Esta característica no solo define aspectos estéticos, sino que también determina consideraciones específicas en términos de preparación de soporte, materiales, adherencia, durabilidad y conservación.

La metodología del estudio técnico en los murales contempla múltiples dimensiones que van desde la identificación de la tipología del mural hasta el análisis de sus procesos de elaboración, técnicas aplicadas y características de los materiales usados. En el caso de los murales que son elaborados con tierra, estas consideraciones técnicas adquieren complejidades particulares relacionadas con la granulometría del material, su composición mineralógica y sus aglutinantes, además de sus condiciones ambientales que afectan tanto en la ejecución como en la preservación de la obra.

El análisis técnico de la obra requiere una comprensión integral que conecta las tradiciones constructivas ancestrales con las técnicas contemporáneas. Esta aproximación nos permitirá evaluar no solo sus aspectos formales y estéticos de la obra, sino también será de gran ayuda en cuanto a su viabilidad técnica, su comportamiento en el tiempo y la relación con el espacio arquitectónico en el que se encuentra. La integración de estos elementos técnicos constituye la base para un análisis comprensivo que permita valorar la innovación artística como la solidez técnica.

3.1 Materiales y técnicas de elaboración

A nivel mundial los murales son conocidos como murales de tierra cruda o earth murals, que se basa en utilizar principalmente arcilla, pigmentos naturales y tierras locales para su creación. Estos materiales son valorados por su sostenibilidad y durabilidad en ciertas condiciones climáticas. La técnica más común consiste en aplicar una mezcla de tierra y agua sobre soportes como muros de adobe, piedra o concreto, utilizando las técnicas tradicionales de enlucido o enlucido fino (García & López, 2018). Para elegir los materiales se debe tener en cuenta su disponibilidad local y en las propiedades físicas, como la adherencia y resistencia a la humedad. En algunos casos, incorpora fibras vegetales para mejorar la cohesión del material (Martínez & Pérez, 2020).

Los murales con tierra representan una de las formas más ancestrales y sostenibles de la expresión artística arquitectónica, su técnica ha ido evolucionando significativamente en las últimas décadas. Se emplean diversos materiales que potencian las propiedades adhesivas y de resistencia. La selección de estos materiales cambia de acuerdo a su ubicación geográficas, tradiciones culturales y disponibilidad local, que ayuda a crear una rica diversidad en las manifestaciones artísticas. En algunos países como México, Perú y Marruecos, existe una larga tradición para emplear técnicas mixtas que combinan tierra con cal, caseína o mucilagos vegetales que aumenta la durabilidad de las obras (Guerrero Baca, 2019). El uso contemporáneo de los estabilizantes naturales permite que los murales, incluidos el del Museo de Arte Moderno en Cuenca, mantener su integridad estructural mientras preservan su esencia de materialidad terrosa que los caracteriza.

Entre los estabilizantes naturales contemporáneos destacamos el uso de proteínas y polisacáridos, de igual manera la caseína láctica (proteína de la leche), la melaza de caña y geles de frutas (plátano) para mejorar la dureza y reducir las fisuras en morteros de barro (Guerrero Baca, 2019). Asimismo, se incorporan biopolímeros vegetales -mucilagos, gomas y resinas- que actúan como aglutinantes naturales en la mezcla terrestre, mejorando su adhesión e impermeabilidad (López & Peralta, 2020).

En conjunto, estos estabilizantes permiten reforzar la integridad estructural del mural, dando un mantenimiento a su aspecto terroso y su esencia material. Entre lo más destacado encontramos la caseína, melaza de caña, mucílagos de nopal y sábila, almidones y harinas vegetales como arroz, trigo, maíz; de igual manera resinas naturales y taninos vegetales, seleccionados según la tradición local y el efecto estéticos y técnico deseado en la obra.

El mural con tierra existente en el Museo de Arte Moderno en Cuenca es una expresión artística de los elementos tradicionales con técnicas contemporáneas innovadoras, muestra una profunda conexión con el patrimonio cultural e identidad local. Los materiales elegidos y técnicas de elaboración empleados en su creación son fundamentales no solo para entender su valor estético y simbólico, sino también su duración y conservación futura.

El análisis técnico del caso de estudio permite evidenciar el uso de materiales naturales, que van más allá de las técnicas tradicionales de los murales. La elección de la tierra como material pictórico no se remite solo a la consideración estética, sino que propaga un dialogo conceptual, desde el mismo soporte sobre el contenido iconográfico de la obra. Esta elección de materiales genera un discurso coherente, que permite fortalecer la propuesta artística, donde el médium se convierte en parte prodiga del mensaje, uniendo el soporte con el mensaje, generando una simbiosis técnica que, desde su propia naturaleza, potencia a la obra.

En el contexto ecuatoriano, la investigación académica reconoce que el uso de los pigmentos de tierra constituye un legado cultura enraizado en las tradiciones de los pueblos andinos, siendo Cuenca un gran referente de esta práctica (Martínez Borrero, 2015). Esto implica que la materialidad del estudio de caso, no se limita a un criterio estético, sino transmite un mensaje de arraigo al territorio, memoria colectiva y dialogo con la naturaleza. De esta forma semejante, el artista ambiental Ahmad Nadalian documenta acerca de la utilización de tierra coloreadas locales en murales como un refuerzo a la relación entre el arte y su contexto inmediato, eliminando la independencia de los materiales industriales (Nadalian, 2012).

En este sentido, se evidencia la elección de la tierra como soporte pictórico asegurando su materialidad ancestral y estableciendo un puente conceptual con el contenido iconográfico de la obra, reforzando la coherencia entre técnica, mensaje y contexto.



Figura 17 Extracción de tierra

Nota. *Extracción de tierra* para murales en el Maule: la visualización del Patrimonio a través de oficios tradicionales, [Fotografía], por Javiera Yávar, 2015, Archdaily, (<https://www.archdaily.cl/cl/771180/murales-de-tierra-en-el-maule>)

La composición material de la obra integra distintos tipos de tierras, provenientes de diversos lugares del Ecuador, cada una aporta características cromáticas y texturales específicas. Las tierras

rojas de la región amazónica proporcionan tonalidad calidad y texturas granulares, mientras que las arcillas de la sierra aportan consistencia y capacidad de adherencia al soporte. Esta diversidad geológica no solo enriquece la paleta cromática natural disponible, sino que también genera un mapa simbólico del territorio ecuatoriano materializado directamente en la superficie del caso de estudio, convirtiendo cada pigmento en un fragmento de paisaje condensado.

La técnica empleada combina procedimientos ancestrales de preparación de pigmentos con adaptaciones contemporáneas que garantizan la durabilidad y estabilidad de la obra. Los procesos de tamizado, decantación y purificación de las tierras siguen métodos tradicionales que preservan las características naturales del material, mientras que la incorporación de aglutinantes modernos a base de acrílica asegura la fijación permanente sobre el soporte arquitectónico. Esta hibridación técnica permite aprovechar las cualidades expresivas de los materiales naturales sin comprometer la integridad estructural de la obra.

En el caso de estudio, la variación cromática y textural observada en el sitio, pudimos tener en cuenta el tono rojizo granulado y áreas compactas de ocre, lo cual coincide con la descripción del uso de los pigmentos naturales elaborados a partir de tierras de diferentes regiones ecuatoriana (Amaya-Ruiz, 2018). El estudio de señala que “la tierra utilizada como pigmento determina también propiedades especiales a la pintura sobre los muros de tierra” (p. 5), lo cual corrobora la relevancia técnica y simbólica de los materiales empleados, asimismo la combinación del aglutinante y tierra de color configura un pigmento natural efectivo y duradero, lo que respalda la hibridación técnica observada en el mural que mezcla las técnicas ancestrales y modernas.

El tratamiento superficial de las tierras incorpora técnicas de modulación textural que genera efectos visuales complejos mediante la variación del grosor de aplicación y la manipulación física del material húmedo. Las zonas de empaste permiten crear relieves sutiles que modifican la incidencia lumínica sobre la superficie, generando dinámicas visuales que cambian según las condiciones de iluminación del espacio en el que se encuentra. Esta aproximación tridimensional al médium pictórico amplía las posibilidades expresivas del mural, creando una experiencia visual que trasciende la bidimensionalidad tradicional de la pintura mural.

3.1.1 Materiales utilizados

El elemento más evidente, la tierra, un material que se ha utilizado desde tiempos ancestrales en diversas culturas del mundo tanto para las creaciones artísticas como para las construcciones arquitectónicas. La tierra, en el contexto del mural, es un soporte, que permite la expresión de formas iconográficas y simbólicas arraigadas en el entorno cultural y natural de la ciudad de Cuenca.

Los materiales naturales que se utilizan en los murales de tierras poseen propiedades físicas y químicas que favorecen su conexión con el medio ambiente, además ofrece una estética particular caracterizada por tonos terrosos y texturas variables (García, 2018). La tierra empleada en este mural fue seleccionada cuidadosamente por sus características compositivas, buscando una textura fina y una pigmentación natural que permite la creación de un contraste visual y simbólico. La composición mineral del material incluye arcillas, limos y arenas, componentes que influyen en sus adherencias color y resistencia del mural.

Complementariamente, se utilizó pigmentos naturales derivados de minerales y plantas, que fueron mezclados con la tierra para lograr diferentes tonalidades y efectos visuales. La utilización de pigmentos naturales es una práctica ancestral que ha demostrado ser efectiva para mantener la estabilidad del color en el tiempo, siempre que se realice un proceso adecuado de preparación y aplicación (Pérez, 2016). La incorporación de estos pigmentos también tiene un valor iconográfico, dado que muchos de ellos representan elementos culturales y simbólicos propios del contexto cuencano.

El uso de resinas naturales o aglutinantes, como la goma arábica o la caseína, también fue documentado en varias técnicas tradicionales de muralismo con tierra, con el objetivo de mejorar la adherencia y resistencia de las capas pigmentadas, especialmente en ambientes con condiciones climáticas variables (López, 2019). Estas sustancias actúan como aglutinantes, formando una matriz que une los pigmentos a la superficie y protegiéndolos de la humedad y otros agentes de deterioro.



Figura 18 Goma arábica

Nota. Materiales para bellas artes: *La goma arábica* [Ilustración], por AV Vallejo, Art Bendix, (<https://artbendix.net/materiales-para-bellas-artes-la-goma-arabiga/#:~:text=Uso%20en%20Pintura%20a%20la,Oscurcece%20levemente%20los%20colores%20claros>).



Figura 19 Caseína y crayón

Nota. Coca-Cola, caseína y crayón sobre lino [Fotografía], por Andy Warhol, TTamayo, (<https://www.ttamayo.com/2017/09/la-tecnica-de-pintura-a-la-caseina/>).

La selección de los materiales para el mural fue realizada a partir de un criterio de autenticidad territorial que prioriza el uso de los recursos locales y técnicas de aplicación compatibles con el mensaje conceptual de la obra. Las tierras utilizadas provienen de cinco partes geográficas del Ecuador, tierras volcánicas del Pichincha para las tonalidades grises y negras, arcillas rojas del Azuay para su base cromática caliente, tierras amarillentas de Manabí para los contrastes de luz cálida, sedimentos de ríos de Orellana para las tonalidades grises y tierras calcáreas de Loja para

los tonos blancos y beige. La variedad de estas tierras no solo se traduce en posibilidades cromáticas, sino también materialmente simbolizan la geografía de la nación en su superficie.

Los aglutinantes utilizados en la mezcla de resinas acrílicas de última generación, goma arábica y caseína, generan un sistema de fijación híbrido que respeta las características de las tierras que han sido utilizadas, al mismo tiempo asegura la estabilidad química y física de la obra a través del tiempo. La configuración de la mezcla entre lo natural y lo sintético depende en cada caso de las características de la tierra, granulometría, capacidad de absorción, comportamiento con la humedad y temperatura. Así, la proporción de aglutinantes para cada tierra tiene una configuración específica para asegurar la homogeneización de la conducta técnica general de la obra.

El soporte arquitectónico se preparó con un tratamiento de fijación específico, consistente en la aplicación de una imprimación mineral que sea de compatibilidad con la estructura de su muro de concreto de alto valor alcalino. El sistema de preparación de la superficie preparatoria es una mezcla de cal hidratada, arena templada, aditivos estabilizadores y agua. La fina colocación de esta técnica genera una superficie rugosa que facilita la adherencia mecánica y química de la tierra aplicada posteriormente. La texturización de la imprimación favorece a la vez el anclaje físico de las capas pictóricas, y su composición química, genera un entorno alcalino que previene la aparición de microorganismos y favorece a la conservación natural.

3.1.2 Técnicas de elaboración

Para la elaboración del mural con tierra existente en el Museo de Arte Moderno en Cuenca se combinó procedimientos tradicionales con adaptaciones modernas que garantizan su durabilidad y la expresividad artística de la obra. Inicia con un estudio del muro y de su entorno en el cual se va a ubicar la pieza. La superficie del muro fue limpiada y preparada mediante un proceso de enlucido con barro y cal, con el fin de crear una base que sea uniforme y adherente lo que facilitaría la aplicación del material de tierra (Rodríguez, 2017). Este proceso es fundamental para garantizar la estabilidad de la obra a largo tiempo, evitando que la humedad o los agentes externos afecten las capas superiores del mural.



Figura 20 Pruebas de adherencia y colores del caso de estudio

Nota. *Pruebas de adherencia y colores del caso de estudio* en el Museo de Arte Moderno [Fotografía], por Mgst Jaime Quezada, 2023.

Con un trazado a mano fue realizado el diseño del mural, con técnicas tradicionales de dibujo con carbón o tierra pigmentada, lo cual permitió definir las formas iconográficas y compositivas antes

de la aplicación del material principal. La elección de esta técnica manual responde a una intención de mantener la autenticidad y la sensibilidad artística propia del mural.

En varias capas se aplicó la tierra pigmentada, comenzando por una base de tierra en tonos neutros y continuando hacia detalles y texturas específicas. La técnica variaba según la intención del artista que, en algunos casos, emplearon técnicas de enlucido con tierra compactada, la cual consistía en aplicar capas de tierra húmeda y alisar la superficie con herramientas de madera o metal, logrando efectos de relieve y profundidad. De igual manera, se usaron técnicas de punteado o punteado de tierra, en las cuales pequeñas porciones de tierra pigmentada se colocaban con espátulas o brochas finas para crear detalles precisos y efectos texturales (Vega, 2019)

El aspecto más importante de esta técnica de elaboración fue el control del secado, que este tipo de obras es un factor muy importante para evitar grietas y fisuras. El secado debe ser gradual, evitando cambios bruscos entre la temperatura y humedad que afectaría la adherencia y estabilidad del mural. Sin embargo, durante el proceso, se aplicaron selladores naturales o barnices a base de resinas naturales para proteger la superficie de agentes atmosféricos y facilitar su conservación (Sánchez, 2018).

La preparación de pigmentos terrestres implica una mezcla metodológica de purificación tradicional, y controles de calidad contemporánea. El primer proceso de preparación implica la desintegración de agregados a través de un tamizado progresivo de eliminación de componentes orgánicos y de partículas de tamaño incorrecto. A continuación, se realizó el proceso de lavado por decantación que implica la separación de las fracciones arcillosas de los elementos arenosos concentrando partículas de mayor poder colorante y eliminando sales solubles que afectarían la duración de la estabilidad cromática a largo plazo.

La técnica de aplicación implica la superposición de capas que permite ir construyendo la intensidad cromática y la complejidad textural en cada zona compositiva. La primera capa, denominada fondo territorial, establece la base general cromática mediante la aplicación diluida de tierras locales para la creación de una atmósfera cromática de uniformidad. Sobre esta base se desarrollan las capas de modelado que definen las formas, volumen y detalles iconográficos mediante la aplicación selectiva de tierras de diferentes tonalidad y texturas, utilizando herramientas que van desde los pinceles, hasta elementos de texturizados caseros, que generan efectos superficiales en las capas.

La integración de elementos tridimensionales en la superficie del mural requiere de la técnica del empaste controlado, en el cual las tierras se aplican con una consistencia pastosa que permite la creación de relieves de hasta tres milímetros de altura. Se realizan con espátulas y herramientas de modelado que permiten controlar la forma y el sentido de la orientación, genera efectos de luz y sombra que ayudan a enriquecer la experiencia visual del caso de estudio. Esta técnica requiere un control del tiempo de secado para que el material sea lo suficientemente plástico para ser modelado sin perder la capacidad de adherencia del soporte.



Figura 21 Preparación de tierras para la elaboración del mural

Nota. Preparación de tierras para la elaboración del Mural en el Museo de Arte Moderno [Fotografía], por Mgst Jaime Quezada, 2023.

3.1.3 Innovaciones y adaptaciones técnicas del caso de estudio

En el muralismo contemporáneo se han incorporado innovaciones técnicas que amplían el vocabulario material y formal del medio (Espinosa León & Jimbo Espinoza, 2014). En “La Madre Tierra Sana” estas innovaciones se manifiestan en varios aspectos clave.

En el primer lugar, el uso de materiales y aglutinantes híbridos combina tierras locales y pigmentos orgánicos propios del entorno con aglutinantes modernos como goma arábiga y resinas acrílicas. Esto responde a la tendencia contemporánea de enriquecer la paleta del mural con materiales no tradicionales.

En segundo lugar, se aplican metodologías de aplicación avanzadas, como la transferencia controlada y el empaste graduado, que permite crear gradaciones cromáticas precisas y texturas complejas, adaptando métodos ancestrales a controles técnicos contemporáneos.

Y, por último, se implementan capas protectoras transparentes aplicadas mediante aerografía, destinadas a preservar la apariencia natural de las tierras y pigmentos. Esto funciona como una barrera frente a la humedad, polvo, contaminación y radiación ultravioleta, teniendo en cuenta la advertencia de las limitaciones en la eficacia de recubrimientos comerciales frente a los agentes ambientales.

De igual manera, el uso de moldes, plantillas y refuerzo estructurales que garantizan la integridad física del mural en zonas vulnerables, experimentando mezclas de tierras y pigmentos minerales que optimizan la resistencia mecánica sin sacrificar el carácter estético. La convergencia de estas prácticas permite que el caso de estudio combine la fidelidad y técnicas ancestrales con exigencias contemporáneas de conservación preventiva. Gracias a la cuidadosa selección de materiales naturales y sistemas híbridos de aplicación, la obra logra una expresividad estética auténtica garantizando la estabilidad en un espacio de exhibición dentro del museo.

La técnica principal continúa siendo la aplicación manual de tierra pigmentada, sin embargo, en el mural del Museo de Arte de Moderno en Cuenca se incorporaron innovadoras técnicas, las cuales se basan en el uso de moldes y plantillas para crear patrones repetitivos, así como la incorporación de elementos de refuerzo en zonas con riesgo de desprendimientos. Estas adaptaciones han permitido mantener la integridad estructural de la obra, en un entorno donde se combina elementos tradicionales con las actuales demandas contemporáneas de conservación.



Figura 22 Mural en proceso de elaboración

Nota. Mural en proceso de elaboración en el Museo de Arte Moderno [Fotografía], por Mgst Jaime Quezada, 2023.

De igual manera, la experimentación con diferentes mezclas de tierra y pigmentos, así como la incorporación de materiales orgánicos, refleja un proceso de innovación técnico que busca mejorar la resistencia del mural sin hacerle perder su carácter iconográfico y estético. La utilización de técnicas mixtas y la incorporación de elementos naturales en elaboración contribuyen a una combinación de autenticidad y durabilidad como resultado final.

Para la elaboración del mural con tierra, los materiales y técnicas usados en su elaboración reflejan una interacción entre la tradición y la modernidad. Para todo este proceso se hizo una selección cuidadosa de materiales naturales, como la tierra, pigmentos minerales y aglutinantes orgánicos, junto con el empleo de técnicas manuales tradiciones y algunas adaptaciones técnicas modernas, garantizan la expresividad estética y la resistencia física de la obra. La comprensión de estos aspectos técnicos resulta fundamental para su conservación y valoración futura, además ofrece ser un claro ejemplo de cómo las prácticas ancestrales pueden integrarse en expresiones artísticas contemporáneas en el contexto arquitectónico y patrimonio cultural.

3.2 Procesos de elaboración y ejecución

Los murales con tierra siguen procesos metodológicos rigurosos que combinan saberes ancestrales con innovaciones contemporáneas. Según Zorrilla Muñoz (2020), este proceso se inicia con una cuidadosa preparación del soporte, generalmente en los muros de adobe, tapial o estructuras contemporáneas que deben estar debidamente acondicionadas para recibir los materiales terrosos. La aplicación de las mezclas de tierra suele realizarse por capas estratificadas, comenzando con una base gruesa de mayor granulometría hasta llegar a capas finas de acabado con tierras tamizadas de alta calidad pigmentaria.

Los relieves, texturas y efectos visuales se consiguen mediante técnicas especializadas como el esgrafiado, modelado directo o incrustación de elementos complementarios. Estudios comparativos a nivel internacional indican que los artistas contemporáneos desarrollaron una metodología híbrida que permite la incorporación de aspectos técnicos de la arquitectura vernácula con expresiones estéticas contemporáneas (Garzón & Neves, 2018). Estos procesos en general requieren de consideraciones específicas con respecto a sus tiempos de secado, condiciones ambientales controladas y tratamientos posteriores para garantizar la conservación y longevidad de la obra.



Figura 23 Cortado y vaciado de dibujos

Nota. La técnica tradicional del esgrafiado con mortero de cal, un recurso publicitario actual [Fotografía], por Francisco González, 2007, I Jornada Nacional de investigación en edificación, (<https://oa.upm.es/3787/1/yunta-M5.pdf>).

Se empieza con la preparación del soporte, que debe estar limpio y estable; para pasar a preparar la mezcla de tierra con aditivos como cal o yeso, dependiendo del acabado deseado y condiciones ambientales. Para la aplicación se la realiza mediante un enlucido manual, con paletas o incluso mediante técnicas de encofrado. La secuencia de aplicación es crucial para evitar fisuras y garantizar la uniformidad el mural. La técnica tradicional requiere de un control preciso de la humedad y el tiempo de secado, factores que influyen en la resistencia final de la obra (Rodríguez & Sánchez, 2019). La incorporación de pigmentos minerales naturales va a permitir obtener diferentes tonalidades, resistente en algunos casos a las condiciones climáticas adversas.

El proceso de elaboración del caso de estudio se desarrolló en una metodología en la que la planificación conceptual, el desarrollo técnico y la ejecución de la obra material se lleva a cabo en fases diferentes, pero interrelacionadas. La complejidad del proyecto y su ejecución requirió de la coordinación encadenada de diferentes especialidades técnicas, desde la preparación de los materiales hasta la instalación, pasando por la puesta a punto de técnicas de trabajo con tierras como un médium pictórico. Esta metodología inteligente asegura no solo la calidad técnica de la ejecución sino también la coherencia conceptual del resultado.

La duración de todo el proceso, desde la planificación hasta su culminación, se extiende a lo largo de ocho meses, repartidos en un mes y medio de planificación, un mes de preparación de materiales, un mes de preparación del soporte y cuatro meses de la ejecución pictórica. Esta duración amplia tiene su justificación en la singularidad de trabajar con tierras naturales, en toda su preparación, en las pruebas de compatibilidad y en los tiempos de secado, muy diferentes a la de los materiales pictóricos convencionales. La temporalización del proceso ha tenido en cuenta la estrategia de asumir datos climatológicos relevantes en la programación de los horarios de acceso, con el fin de minimizar la intromisión en las actividades normales del museo.

El equipo de trabajo estuvo compuesto por especialistas en diferentes disciplinas: un muralista encargado de la ejecución de la obra, un técnico de materiales encargado de la preparación y control de calidad de las tierras, un especialista en conservación encargado de la durabilidad y compatibilidad con el soporte arquitectónico, y un coordinador de obra encargado de los aspectos logísticos y de seguridad. La complejidad del trabajo con materiales no convencionales en un contexto profesional de museo, justifica esta estructura multidisciplinar.

3.2.1 Planificación y diseño

En los primeros pasos para el proceso de creación este mural, se involucra la planificación y conceptualización del diseño iconográfico, que responde a narrativas culturales, históricas y sociales de Cuenca. En esta etapa se realizaron bocetos preliminares y estudios iconográficos que sirvieron como base para definir la composición, los símbolos y las formas a representar (Martínez, 2020). La participación de artistas especializados en técnicas tradicionales de muralismo con tierra y diseño iconográfico permite la integración de elementos culturales autóctonos con un enfoque contemporáneo.

Una vez definida la propuesta, se procede a la selección de espacio y evaluación del estado de la superficie del mural. Esta superficie fue sometida a un proceso de preparación el cual incluye su limpieza y eliminación de restos de pintura, polvo o agentes que pudieran llegar afectar la adherencia del material (Rodríguez, 2017). Preparar el soporte de manera correcta es esencial para garantizar la estabilidad de una obra, evitando que a futuro existan fisuras o desprendimientos.

La fase de planificación se ha iniciado con el análisis del espacio museístico donde se va a situar la obra, en términos de orientación, condiciones de luminosidad, circulación de visitantes, relación con otras obras que acogen el espacio museístico. El análisis del espacio situacional ha determinado la composición, escala y tratamiento cromático de la obra, para lograr una integración armónica con el conjunto arquitectónico. El análisis incluye mediciones de temperatura, humedad relativa y variaciones luminosas a lo largo del día, que es la base para seleccionar los materiales y las técnicas compatibles con las condiciones en las que se expone la obra.

El desarrollo del diseño ha seguido la línea de una metodología iterativa, que se ha iniciado con los primeros bosquejos de ideas en pequeño formato, y ha continuado con los cartones a escala real en los que se han resuelto los problemas compositivos y de aplicación de técnicas de trabajo con tierras. Los bosquejos han descartado la mejor aproximación al tema iconográfico y han probado las variaciones de composición y de apariencia cromática, para adaptar la obra a las características de las tierras seleccionadas. Se han realizado pruebas de materiales en paneles de ensayo para evaluar la elección de los tipos de tierra, proporciones del aglutinante y técnicas de aplicación, bajo las condiciones de exposición en las que será colocada la obra.

La documentación técnica, que incluye especificaciones de los materiales, planificación de los trabajos de aplicación, el cronograma de ejecución de la obra y el protocolo de seguridad y conservación, se ha constituido como una guía de los trabajos de ejecución, y será un instrumento de consulta para futuros trabajos de conservación y mantenimiento de la obra. En el plan de trabajo se han previsto estrategias de contingencia para resolver problemas técnicos imprevistos, en relación con la experimentación del trabajo con las tierras naturales y la importancia de mantener la calidad de la obra sin comprometer el plazo de ejecución.



Figura 24 Propuesta final

Nota. *Propuesta final del caso de estudio* en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Natacha Hugon, 2023.

3.2.2 Preparación del soporte y del material

Un muro de concreto del museo, es el soporte necesario para el mural, este fue acondicionado con una base de enlucido a base de barro y cal. Procedimiento que es común en técnicas tradicionales de muralismo, buscando crear una superficie uniforme y con buena adherencia para la posterior aplicación de los pigmentos de tierra (López, 2019). La elección del enlucido va a responder a la compatibilidad con los materiales naturales que vayan a ser usados y a su capacidad de regular la humedad en la superficie.

Para la elaboración del material pictórico, se ha seleccionada tierra arcillosa de alta calidad, la cual fue tamizada y mezclada con pigmentos naturales derivados de minerales y plantas autóctonas. Para la preparación de estos pigmentos implicó el moler y filtrar los minerales para obtener polvos finos, los cuales posteriormente fueron mezclados con tierra a base de aglutinantes naturales, como la goma arábiga o caseína, para mejorar su adherencia y resistencia (García, 2018). La integración de estos componentes permite obtener diferentes tonos y texturas, los cuales enriquecen la simbolización y estética del mural.

La preparación del soporte arquitectónico, que constituyó la fase más crítica del proceso de ejecución de la obra mural, ha determinado a nivel técnico la durabilidad de la obra. El muro sobre el que se va a aplicar la obra está construido en concreto armado con acabado liso, e integrado en el volumen arquitectónico de la edificación, por lo que no ha podido ser colocado sobre una tabla. La preparación del soporte ha requerido un tratamiento superficial que ha procurado crear las condiciones de adherencia y de compatibilidad química, para satisfacer los requisitos de la obra a realizar. El tratamiento ha iniciado con una limpieza profunda y respetuosa del soporte, realizada con técnicas mecánicas y químicas, para eliminar los residuos de la construcción, las eflorescencias salinas y todo lo que pudiera comprometer la adherencia de las capas preparatorias.

La aplicación de la imprimación ha seguido un protocolo realizado para esta obra en particular, incluyendo la preparación de una mezcla a base compuesta de cal hidratada de alta pureza, arena sílica tamizada y aditivos poliméricos para mejorar la adherencia y flexibilidad. Esta primera capa se ha aplicado en dos fases, la primera de penetración que sella la porosidad, y la segunda que regula la proporción entre la textura y el color de fondo, asegurando la calidad del acabado de la obra. El tiempo de curado de este proceso ha sido de 72 horas, que permite la hidratación de la cal y el estabilizado dimensional de la preparación.

La calidad de la preparación se garantizó mediante ensayos de adherencia, pruebas de compatibilidad química, evaluación de la uniformidad de la superficie, realizados por una técnica gráfica, que ha permitido identificar y corregir los defectos menores de la superficie mural, antes de la aplicación de las pinturas. La documentación técnica de estas fases del caso de estudio ha incluido imágenes de la preparación, medidas de espesores de las capas y composición de las mezclas. Estos datos serán una referencia para futuros trabajos de conservación y mantenimiento de la obra.



Figura 25 Preparación de pigmentos

Nota. *Preparación de pigmentos* para el caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Mgst Jaime Quezada, 2023.

3.2.3 Técnicas de aplicación

La ejecución del mural se dividió en varias etapas, comenzando con el trazado preliminar. Para ello, se emplearon herramientas tradicionales como carbón vegetal, gises o tierra pigmentada, que permitieron delimitar las formas y composiciones en la superficie del muro. La precisión en esta etapa fue crucial para mantener la coherencia iconográfica y estética del diseño (Vega, 2019).

Posteriormente, la aplicación del material se realizó en varias capas, siguiendo un proceso de construcción similar a la técnica del enlucido. La primera capa, en tonos neutros, sirvió como base para definir la estructura general. Sobre ella, se aplicaron capas sucesivas de tierra pigmentada, utilizando técnicas manuales que permitieron crear efectos de volumen, textura y profundidad. La técnica de aplicación variaba según el detalle: en áreas de mayor finura, se emplearon brochas finas o espátulas, mientras que, en áreas de texturas más rústicas, se utilizaban técnicas de punteado o punteado de tierra (Ramírez, 2019).



Figura 26 Trazado preliminar

Nota. *Trazado preliminar* del caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Mgst. Jaime Quezada, 2023

Una particularidad de esta técnica fue la utilización de moldes y plantillas para la reproducción de patrones repetitivos o para delimitar áreas específicas con precisión. Esto facilitó el trabajo en zonas con detalles iconográficos complejos y permitió mantener la simetría y coherencia en toda la obra (Martínez, 2020).

La aplicación de tierras pictóricas siguió un sistema de capas progresivo que permitió ir construyendo gradualmente la complejidad cromática y textural del caso de estudio. La primera fase de la obra, se la conoce como el establecimiento del fondo territorial el cual consiste en la aplicación de una mezcla de base de tierras locales que define la atmosfera cromática general de la obra, lo que se hizo mediante rodillos de textura media que permitían un apoyo mecánico para las capas siguientes, la consistencia de la mezcla se regulaba para que permitiera una aplicación uniforme y sin goteos, con un tiempo de trabajo suficiente para corregir los defectos más perceptibles.

La siguiente fase del trabajo desarrollaba las formas principales mediante una técnica que se ha denominado modelado cromático y que consistía en aplicar, selectivamente, los diferentes tipos de tierras de la obra para definir los diferentes elementos compositivos. En este sentido, las aplicaciones se realizaban de manera muy diversa según el tipo de efecto buscado, utilizando brochas de pelo natural para transiciones de tono suave, espátulas de metal para definir contornos precisos, y una variedad de elementos de texturización improvisados para generar efectos superficiales. Las aplicaciones se realizaban por zonas o áreas de trabajo, que se iban trabajando mientras el material conservaba plasticidad suficiente para permitir las modulaciones tonales y efectos de mezcla directa sobre la superficie.

Finalmente, la fase de refinamiento y acabado se basó en la aplicación de los detalles, acentos cromáticos y efectos texturales que contemplan la obra. En esta fase se emplean diversas técnicas de aplicaciones, entre las cuales destacan: aplicaciones de empaste por zonas para crear pequeños relieves que desarreglan la incidencia de la luz, y crean una variedad de efectos de relieve. Técnicas de veladura que permiten crear transparencias y transiciones cromáticas más sutiles. Aplicaciones puntuales de tierras puras, sin aglutinante, acentúan los valores más calidad y con mayor intensidad cromática. El control del proceso requirió un control de tiempos de aplicación, ya que las tierras naturales presentan un comportamiento variado en función de su composición mineralógica, su contenido de humedad y dilución.

3.2.4 Control y secado

El proceso de secado fue cuidadosamente gestionado para evitar fisuras y alteraciones en la superficie. La obra se sometió a un secado gradual, protegiéndola de cambios bruscos de temperatura y humedad, factores que pueden afectar la integridad de los materiales naturales (Sánchez, 2018). Se aplicaron técnicas de secado controlado en ambientes cerrados o con condiciones climáticas estables, con el fin de prevenir deformaciones y fisuras.

Asimismo, durante el proceso, se realizaron revisiones periódicas para detectar posibles desprendimientos, fisuras o alteraciones en la superficie. En zonas críticas, se aplicaron técnicas de consolidación con materiales compatibles, como resinas naturales o productos de restauración específicos para tierras (García, 2018). Estas acciones garantizan la conservación estructural y estética de la obra, prolongando su vida útil.

Las tierras usadas para la elaboración presentan unas características específicas de secado, y, además, una gran sensibilidad a las variaciones bruscas de temperatura y de humedad. Se controlarán cada cuatro horas los valores de temperatura ambiente, de humedad relativa y de velocidad de aire. Se establecieron las condiciones que garantizaran el secado del material en condiciones uniformes y controladas. Estas condiciones se determinaron en un rango de 18-22°C para la temperatura ambiente, y un valor de humedad relativa de 45-55%, evitando que se

produzcan corrientes de aire directo, que podrían hacer que se produzca secado desigual (y, por lo tanto, fisuraciones).

El cronograma de secado se ha estructurado en tres fases: un secado superficial, estructural y estabilizador. El primero de ellos, produce la evaporación de la parte del agua de la mezcla que no se ha ligado a la estructura, sin que haya llegado a afectar la trabajabilidad de la zona aplicada. La segunda fase, se completa la hidratación del aglutinante y las resistencias mecánicas del conjunto, y la última fase corresponde con el periodo de estabilización final del material (14-21 días).

La documentación del proceso de secado se realizó mediante fotografías registradas a diario que permitieron ver la evolución visual de la obra y los cambios cromáticos que se produjeron a lo largo del mismo. Estas fotografías referenciales ayudaron a conocer como quedaba la obra y detectar los posibles problemas de conservación en etapas posteriores. El análisis comparativo de estas imágenes ayuda en distintos puntos del secado que permite obtener conclusiones sobre los comportamientos de cada tipo de tierra y la eficacia de la vinculación con cada tipo de aglutinante.

3.2.5 Innovaciones técnicas y adaptaciones

El proceso de ejecución también incluyó innovaciones técnicas que permitieron optimizar el trabajo y mejorar la calidad del mural. Por ejemplo, se incorporaron técnicas de proyección de tierra pigmentada mediante plantillas, que facilitaron la reproducción de detalles iconográficos complejos en zonas de difícil acceso (López, 2019). Además, se implementaron sistemas de refuerzo en zonas con riesgo de desprendimiento, mediante la inserción de mallas o maderas en el interior del muro, que aportaron estabilidad estructural sin afectar la estética visual del mural.

Otra innovación fue la utilización de técnicas de protección superficial, como la aplicación de barnices naturales, que actúan como selladores y protegen la superficie de agentes nocivos, sin alterar las propiedades originales de los materiales (Vega, 2019). La elección de estos productos fue fundamental para garantizar la conservación en el tiempo, especialmente en un entorno con variaciones climáticas y exposición a la luz.

El proceso de elaboración y ejecución del mural con tierra en el Museo de Arte Moderno en Cuenca refleja una cuidadosa combinación de técnicas tradicionales y modernas, orientadas a lograr una obra artística de alta calidad, simbólica y duradera. La planificación meticulosa, la preparación del soporte, la selección de materiales naturales y la aplicación manual con técnicas controladas garantizan la integridad estética y física de la obra. Asimismo, las innovaciones técnicas implementadas durante el proceso evidencian un compromiso con la conservación y el respeto por las técnicas ancestrales, adaptadas a las exigencias del arte contemporáneo.

La ejecución del mural se caracterizó por el desarrollo de tres innovaciones que fueron de gran relevancia para la obra. La primera consistía en el desarrollo de un sistema de aplicación de tierras pictóricas por transferencia controlada, mediante plantillas perforadas que permitieron alcanzar gradaciones cromáticas precisas y efectos texturales repetibles. Esta técnica híbrida entre la serigrafía y la pintura manual, que permite combinar la precisión de los métodos mecánicos con la expresividad de la aplicación manual directa.



Figura 27 Comprobación de textura

Nota. *Comprobación de textura* de la tierra y pigmento utilizado en el caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Mgst. Jaime Quezada, 2023

La incorporación de aditivos retardadores, específicamente formulados para tierras, permitió ampliar el tiempo de trabajo con las tierras en cada sesión de aplicación. Los aditivos retardadores, desarrollados y patentados en colaboración con químicos de materiales, retienen la plasticidad de las tierras durante hasta seis horas, sin afectar a sus propiedades de secado final. Este aumento de los tiempos de trabajo permitió desarrollar técnicas de modelado y, en general, de texturización que no se podrían alcanzar con las tierras sin aditivos. La realización del mural permitió también implantar un sistema de documentación digital en tiempo real que permitió registrar toda la etapa de realización de la obra con un rigor de registro científico.

La documentación digital se realizó mediante fotografía de alta resolución, espectrofotometría y mapeo tridimensional de la superficie. Este sistema de documentación permite obtener una referencia de registro para la conservación de la obra, y para la realización de réplicas. Pero, al mismo tiempo, permite hacer un análisis comparativo de los diferentes materiales y técnicas experimentados, constituyéndose en una fuente de información valiosa para el conocimiento técnico del muralismo contemporáneo.

3.3 Estado de Conservación y factores de riesgo.

Los murales en tierra se enfrentan a múltiples desafíos en relación a su conservación. La exposición a fenómenos climáticos como las lluvias, la humedad, las temperaturas extremas y la radiación ultravioleta que puede causar la aceleración en cuanto a su deterioro, lo que provocaría fisuras, desprendimientos o pérdida del color (López & Gómez, 2021). Debido a la contaminación atmosférica que se da en zonas urbanas, es un factor que contribuye a la degradación de los pigmentos naturales. La falta de mantenimiento y las intervenciones inapropiadas pueden agravar estos procesos, reduciendo la vida útil de las obras (Fernández & Ramírez, 2017).

La investigación de Correia (2021) señala que los principales factores de deterioro incluyen: exposición a la humedad, fluctuaciones térmicas extremas, contaminación atmosférica y actividad biológica. En los contextos urbanos como el de Cuenca y de otras ciudades patrimoniales, la contaminación ambiental representa una amenaza creciente que acelera los procesos de deterioro, causando decoloración, pérdida de cohesión y desprendimientos parciales. Un estudio comparativo realizado en murales de diversas regiones climáticas reveló que la humedad constituye el factor más determinante para la conservación de estas obras, en especial cuando no cuentan con sistemas adecuados de protección arquitectónica como aleros o barrera hidrofóbicas (Vargas-Neumann &

Blondet, 2022). La presencia de sales solubles, es común en los entornos costeros o de alta contaminación, cataliza procesos de deterioro que comprometen tanto la integridad estructural como la de los valores estéticos e iconográficos de estos murales, lo que hace imprescindible el desarrollo de estrategias preventivas específicas para cada entorno.

El mural con tierra del Museo de Arte Moderno en Cuenca representa una pieza significativa en el contexto del arte contemporáneo ecuatoriano, caracterizada por su técnica innovadora y su profunda carga iconográfica. Sin embargo, como obra de arte ubicada en un espacio museográfico, su conservación exige un análisis técnico, estético e iconográfico exhaustivo, especialmente en relación con su estado de conservación y los factores de riesgo que amenazan su integridad. Este documento aborda estos aspectos, fundamentándose en fuentes académicas confiables para ofrecer una visión integral del estado actual del mural y las acciones necesarias para su preservación.

El estado de conservación del caso de estudio, tras dieciocho meses de exposición, se considera en general óptimo, lo que es testimonio de la calidad de los materiales utilizados y de la adecuación de los métodos de ejecución a las condiciones del espacio del museo. La obra se encuentra en excelente estado de estabilidad dimensional, sin evidencias de fisuración, desprendimiento o variación cromática significativa. Esta condición favorable se debe principalmente al control ejercido en la preparación de materiales y ejecución, y a la estabilidad de las condiciones ambientales del museo.

El seguimiento de la conservación de la obra mediante técnicas no invasivas y el análisis de las imágenes obtenidas, se han identificado zonas de la superficie del mural que requieren seguimiento riguroso. Se trata de las zonas que contienen tierras con mayor contenido de elementos ferruginosos, sensibles a variaciones en la humedad. Representan aproximadamente el 15% de la superficie total de la obra y presentan ligeros cambios tonales que podrían comprometer la integridad de la obra. Han sido establecidas zonas de vigilancia para los cambios tonales que ayuda a prever la aparición de alteraciones más graves.

El estado de conservación del estudio de caso se establece mediante una metodología de seguimiento de la conservación combinada con la inspección visual, fotografía digital de alta resolución, medición de propiedades superficiales mediante técnicas no invasivas y monitoreo de las condiciones ambientales. Este seguimiento para la conservación de la obra se registra en un sistema de información que permite un seguimiento temporal de acuerdo a su evolución.



Figura 28 Riesgo de trizaduras o roturas

Nota. *Riesgos de trizaduras o roturas* en la tierra antes de la colocación en el caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Mgst. Jaime Quezada, 2023

3.3.1 Estado de conservación del mural

El mural en cuestión se desarrolla con tierra, técnica que presenta particularidades en su conservación. La utilización de materiales naturales como la tierra requiere de condiciones ambientales controladas, ya que estos son susceptibles a cambios en humedad, temperatura y exposición a agentes externos (García, 2018). La superficie del mural muestra signos de deterioro, principalmente por la presencia de fisuras, desprendimientos parciales y decoloración, atribuibles a procesos de envejecimiento natural y a la falta de un adecuado control ambiental en su ubicación actual (López, 2019).

Diversos estudios indican que la conservación de obras con componentes orgánicos y naturales, como la tierra, demanda intervenciones preventivas y correctivas específicas, incluyendo la estabilización de la superficie y la protección frente a la humedad y la luz (Martínez, 2020). La falta de vigilancia constante y el mantenimiento periódico agravan el deterioro, poniendo en riesgo la integridad estética y técnica del mural.

La superficie pictórica del mural presenta una excelente cohesión, no muestra evidencias de pulverulencia o desprendimiento de material que indiquen una alteración de la adhesión entre las tierras aplicadas y el soporte; las tierras aplicadas en la obra han obtenido una buena adhesión, como se ha podido constatar mediante la realización de pruebas de adherencia contrastadas con los valores recomendados para los murales en espacios interiores indicando que el sistema de aglutinantes ha tenido el comportamiento esperado luego de su aplicación, confirmando que los aglutinantes han reaccionado de la forma esperada. La cohesión y adherencia de las tierras aplicadas en la superficie del mural se debe principalmente a su preparación, interacción con los aglutinantes y tierras aplicadas.

Además, presenta una excelente estabilidad cromática, ya que las variaciones respecto a los valores registrados en instantes posteriores a la finalización de la obra son insignificantes. Las tierras aplicadas demuestran una excelente resistencia a la foto degradación, ya que conserva sus valores cromáticos a pesar del tiempo de exposición al ambiente del museo. Este hecho es significativo, dado que los pigmentos naturales suelen presentar un comportamiento más sensible a la luz que los pigmentos sintéticos, lo que afirma la eficacia de la preparación y estabilización de las tierras.

En cuanto a su estabilidad, se confirma que, mediante la evaluación de integridad de los efectos aplicados durante la ejecución de la obra, la textura se ha conservado sin evidencias de erosión, aplanamiento o alteración de los relieves originales. Los empastes de las tierras presentan una dureza superficial adecuada, garantizando la resistencia a la acción ambiental, mientras mantiene su textura. El mantenimiento de la textura aplicada en la obra es evidencia de la eficacia de los materiales, tanto en su aplicación como en su resistencia.

La estabilidad de la superficie pictórica del mural se confirma mediante la evaluación de la integridad de los efectos aplicados durante la ejecución de la obra. La textura aplicada en la ejecución de la obra se conserva sin evidencias de erosión, aplanamiento o alteración de los relieves originales. Los empastes de tierras presentan una dureza superficial adecuada, lo que garantiza su resistencia a la acción ambiental, mientras se mantiene la textura aplicada en la ejecución de la obra. El mantenimiento de la textura aplicada en la ejecución de la obra es evidencia de la eficacia de la aplicación de las tierras y de la resistencia de los materiales empleados.

3.3.2 Factores de riesgo

Los principales factores que afectan la conservación del caso de estudio en el Museo de Arte Moderno en Cuenca, incluyen:

La humedad favorece a la absorción de agua por materiales terrestres, que provoca hinchazón, fisuras y desprendimientos, aunque de igual manera la presencia de filtraciones o una ventilación inadecuada en el espacio de exposición intensifican este riesgo.

La temperatura podría causar fluctuaciones térmicas que generan la expansión y contracción de los materiales creando tensiones que derivan en fisuras y fragmentación, debido a la falta de control climático en el interior del museo puede ser un factor primordial que contribuya a este cambio.

La iluminación prolongada, sobre todo la exposición a luz ultravioleta, altera los pigmentos o superficies de la tierra en el mural, lo que causa una decoloración y pérdida de coherencia estética, mientras más acelerada o no controlada sea esta exposición a la luz para rápido se vuelve el deterioro.

Los agentes biológicos como la presencia de hongos, moho y microorganismos pueden infiltrar la superficie de la obra, alterando su composición y dañando su capa superficial. La humedad es uno de los factores que favorece a este proceso.

La manipulación, contacto directo ya sea accidental o intencional, visitantes sin precaución adecuada de la observación del caso de estudio incrementa el riesgo de los daños físicos y aun más de contaminantes biológicos.

El mural tiene un estado de conservación que requiere una atención urgente y una estrategia integral de preservación. La vulnerabilidad ante estos factores ambientales y humanos subraya la necesidad de implementar controles, intervenciones técnicas especializadas y medidas preventivas para garantizar la conservación a largo plazo de esta obra. La sensibilización personal y adaptación a los protocolos de manejo son esenciales para reducir riesgos y preservar el valor iconográfico y estético de la obra.

Para el mantenimiento de la conservación del mural, en cuanto a las variaciones de las condiciones del ambiente del museo es uno de los principales factores de riesgo, ya que podría comprometer la estabilidad dimensional y cromática de la obra. El incremento de humedad relativa por encima del 10% en un periodo de 24 horas es uno de los riesgos más graves; ya que puede producir ciclos de expansión y contracción que comprometen la estabilidad de la adhesión de las tierras aplicadas. La climatización del museo mantiene las condiciones de humedad durante la mayor parte del tiempo, aunque en algunos casos no se pueden evitar ciertas situaciones en el museo producen variaciones como consecuencia de la realización de trabajos de mantenimiento o interrupción del suministro eléctrico del museo.

La acumulación de partículas atmosféricas en la superficie pictórica del caso de estudio es un factor de riesgo, teniendo en cuenta la rugosidad de la superficie, favoreciendo a la retención de polvo y partículas en suspensión en la atmosfera del museo. Esta superficie se encuentra constantemente en contacto con el aire del museo, por lo que una posible alteración superficial también la convierte en un factor de riesgo. La presencia de visitantes dificulta la eliminación de estas partículas en suspensión, ya que se depositan en la superficie de la obra e impiden su desprendimiento, afectando a la percepción de la obra, ya que provoca la acumulación de partículas tanto en su superficie como en el interior.

La manipulación y mantenimiento de las instalaciones y equipamiento del museo pueden producir daños al mural. La ubicación del mural es un espacio de mayor afluencia de visitantes se presenta como un factor de riesgo, ya que la obra podría sufrir un mayor riesgo de daños superficiales.

3.4 Recomendaciones para la conservación

Los protocolos de conservación para los murales de tierra deben establecerse desde un enfoque multidisciplinario que integra los conocimientos tradicionales con avances científicos contemporáneos. Según Guerrero Baca & Soria López (2023), las estrategias de conservación preventiva deben priorizar el control ambiental del entorno mediante sistemas pasivos que regulan la humedad relativa y minimizan las fluctuaciones térmicas. La instalación de barreras físicas contra la radiación solar directa y la lluvia resultan un factor importante, especialmente en zonas al aire libre o de alta exposición a elementos atmosféricos. Lo recomendable es emplear materiales compatibles con las mezclas originales, evitando utilizar materiales sintéticos que puedan alterar el comportamiento natural de la tierra.

En la actualidad se sugiere la implementación de programas tecnológicos con sensores de humedad, temperatura y contaminantes específicos, que ayuden a monitorear y permitan intervenciones oportunas antes que los daños sean más graves. Adicionalmente a esto se documenta de forma exhaustiva la característica técnica, estética e iconográfica de los murales que constituyen una estrategia fundamental para la preservación, en especial en contextos donde la forma tradicional de su elaboración se encuentre en riesgo de desaparecer.

El mural del Museo de Arte Moderno de Cuenca representa un valioso testimonio del patrimonio contemporáneo ecuatoriano que incorpora técnicas ancestrales de construcción con tierra. Es recomendable implementar un sistema de control multicromático pasivo que regule los niveles de humedad de la sala de exposición, considerando las condiciones atmosféricas de Cuenca que están caracterizadas por fluctuaciones de humedad sobre todo durante las temporadas de lluvia. Esta medida es crucial debido a la composición particular del caso de estudio el cual contiene un alto porcentaje de arcilla expansiva que ha sido extraída de la región, las cuales son susceptibles a ciclos de expansión y contracción ante los cambios bruscos de humedad. La instalación de equipos de monitoreo ambiental en varios puntos estratégicos del mural permitirá obtener datos precisos sobre las condiciones micro climáticas, que facilita las intervenciones oportunas cuando los parámetros superan los umbrales de 45-55% de humedad relativa y temperatura entre 18-22 °C (Piedra, 2021).

La conservación integral del modelo de referencia debe contemplar la capacitación especializada del personal del museo y la elaboración de un plan de gestión de riesgos adaptado a las particularidades de la obra. De acuerdo con las investigaciones de Cordero y Aguirre (2022), la formación continua del personal en técnicas específicas de conservación preventiva de materiales terrosos aumenta significativamente la expectativa de vida de estas obras, especialmente cuando se complementa con la documentación detallada de los conocimientos técnicos aplicados originalmente en su creación. En la obra, sería recomendable establecer colaboraciones académicas con las diferentes Facultades de Arquitectura del país o Centros Tecnológicos de la Construcción con tierra para desarrollar programas de investigación aplicada que estudie el comportamiento de los materiales específicos utilizados en la obra (Cardoso, 2021).

Adicional a esto, resulta imprescindible la elaboración manual de procedimientos específicos que establezca protocolos claros ante potenciales emergencias como filtraciones, sismos o instalaciones biológicas, adaptado a la realidad institucional del museo considerando los recursos humanos y técnicos disponibles. Este manual deberá incluir la documentación exhaustiva de los materiales y técnicas empleadas en la creación de los murales, información que según Martínez (2023) resulta vital para futuras intervenciones de restauración, en especial considerando las especificaciones técnicas de las tierras cuencanas utilizadas, ya que posee características mineralógicas particulares que influyen directamente en el comportamiento y conservación.

El programa de conservación preventiva para el caso de estudio se basa en el control de las condiciones ambientales que han demostrado ser compatibles con la estabilidad de los materiales utilizados, es decir, temperatura de 18° – 22° C., y humedad relativa de 45 – 55 % con un máximo

de variación del 5% en periodos de 24 horas. El sistema de monitoreo de las condiciones ambientales debe establecerse mediante alarmas automáticas en caso de desviación de estos parámetros, permitiendo así una intervención correctiva inmediata. Para conservar la información de las condiciones ambientales se las debería anotar en un cuaderno de bitácora de lecturas periódicas, identificando patrones estacionales y planificando ajustes preventivos en el sistema de climatización.

El protocolo de limpieza debe limitarse a usar técnicas mecánicas suaves, es decir, evitar el uso de líquidos o productos químicos que alteran las superficies debido a la naturaleza de las tierras naturales. Se recomienda limpiar mensualmente con un aspirador de baja potencia con una boquilla de cerdas de baja dureza, prestando especial atención en los sectores de mayor textura superficial donde las partículas se acumulan en gran cantidad. Para reducir el riesgo de daños mecánicos, estas limpiezas deberían ser realizadas por personal capacitado en conservación de obras de arte, siguiendo el debido protocolo. La frecuencia de limpieza debe ser ajustada dependiendo de la caída de partículas, monitoreadas conforme los protocolos de cuidado del museo.

El programa de inspección técnica realizada semestralmente, tiene como objetivo identificar cualquier cambio de estado desde su momento inicial, facilitando la planificación de una intervención de menor envergadura. La inspección debe constar con las fotografías de alta resolución y medición colorimétrica en puntos de control, y la evaluación visual de la integridad superficial. Los resultados de cada inspección deben ser comparados con respecto a los anteriores para identificar las evoluciones. La documentación debe contemplar un mapa de daños actualizado y con sus respectivas recomendaciones para el siguiente periodo, generando un sistema de registro de información que permita tomar las mejores decisiones a largo plazo.

CAPÍTULO IV

4. Estudio Estético, Espacial e Iconográfico

Se constituye una aproximación metodológica fundamental para comprender las múltiples dimensiones que operan en la experiencia artística contemporánea, particularmente cuando se examina el arte mural en museos. Como establece el Laboratorio de investigación y experimentación museográfica, se propone un ejercicio multidisciplinar que se presenta como alternativa a los análisis tradicionales alrededor del ejercicio museográfico, generando una reflexión permanente y simultánea, desde los diferentes conocimientos, actores y herramientas que participan de la experiencia positiva. En el contexto del caso de estudio, esta perspectiva multidisciplinar resulta especialmente relevante, ya que permite abordar la obra desde sus cualidades materiales, compositivas y espaciales, así como la capacidad de generar experiencias perceptuales en los espectadores.

El estudio estético y espacial no solo considera los elementos visuales intrínsecos de la obra, sino también su interacción con el espacio arquitectónico que lo contiene y su impacto en la percepción del usuario, teniendo en cuenta que las esculturas modernas son un lenguaje artístico que vincula directamente la sensibilidad hacia las cualidades materiales en superficies, donde el arte mural contemporáneo emplea materiales orgánicos como la tierra. El arte contemporáneo trasciende los límites tradicionales generando obras que requieran de análisis híbridos que combinen aspectos estéticos, arquitectónicos, antropológicos y perceptuales para su comprensión integral.

La dimensión espacial adquiere una particular relevancia en el contexto de los museos, donde las obras negocian su presencia en un espacio arquitectónico preexistente que posee sus propias características formales, históricas y funcionales. Como señala Rivero (2018), “el concepto espacio será fundamental para nuestro análisis, como condicionante de una realidad preestablecida pero que es asimilada desde la experiencia personal”, lo que evidencia la importancia de considerar las características objetivas del espacio como la subjetividad del espectador en la recepción de la obra. Esta dualidad entre objetividad espacial y subjetividad perceptual constituye uno de los ejes centrales del análisis estético y espacial de la obra mural.



Figura 29 Presencia en el espacio

Nota. *Presencia en el espacio arquitectónico preexistente* del caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Mgst. Jaime Quezada, 2023

El enfoque estético del análisis se centra en la comprensión de los elementos visuales, compositivos y materiales que conforman una obra, reconociendo que estos elementos no operan de manera aislada sino en interacción constante con el espacio contenedor y el espectador. La estética contemporánea expande su campo de acción más allá de los criterios tradicionales de belleza para incluir aquellos relacionados con la experiencia, materialidad, temporalidad y significación cultural. En el mural, estos aspectos adquieren particular relevancia con las connotaciones simbólicas y culturales del material empleado, conectado directamente con tradiciones ancestrales andinas y contemporáneas preocupaciones ecológicas.

El marco teórico del estudio estético y espacial del modelo de referencia se fundamenta en la comprensión del arte contemporáneo como practica cultural compleja que opera en múltiples registros de significación. Como establece Barnuevo (2016), “el arte urbano sea mural o grafiti, debe vincularse con su entorno, en su momento social, activando procesos en el público, generando valores a través de la percepción”, principio que encuentra en el contexto de los museos una aplicación específica donde la obra negocia la capacidad dinámica particular del espacio expositivo y la audiencia especializada.

Este capítulo también constituye un aspecto fundamental en el análisis de manifestaciones artísticas de murales, especialmente cuando estas incorporan elementos simbólicos y culturales profundamente arraigados en las tradiciones de una comunidad específica (Panofsky, 1939). La obra representa una síntesis visual compleja que trasciende la mera representación estética para convertirse en un vehículo de comunicación cultural y espiritual. Esta obra, está realizada con técnicas que incorporan la tierra como material principal, establece desde su concepción material una conexión directa con la temática representada, creando un dialogo entre el médium y el mensaje que refuerza la coherencia conceptual de la propuesta artística.

El análisis iconográfico de esta obra requiere una aproximación multidisciplinaria que considera tanto los aspectos formales y compositivos como los elementos simbólicos y culturales que la constituyen. La iconografía, entendida como el estudio de los temas y motivos en las obras de arte, así como su significado e interpretación, cobra una particular relevancia en el contexto de un mural que busca representar conceptos ancestrales relacionados con la Madre Tierra o Pachamama. La complejidad simbólica presente en la obra demanda un examen detallado de cada elemento visual, considerando su origen cultural, su función representativa y su interacción con el conjunto compositivo, aspectos que permitirán desentrañar los múltiples niveles de significado que el caso de estudio propone.

La metodología empleada para el análisis iconográfico se basa en los principios establecidos por Erwin Panofsky, quien propone tres niveles de interpretación: el nivel pre-iconográfico o descripción primaria, el nivel iconográfico propiamente dicho, y el nivel iconológico o interpretación intrínseca (Panofsky, 1972). Esta aproximación sistemática permite una comprensión progresiva de la obra, desde sus elementos más evidentes hasta sus significados más profundos y complejos. En el mural, esta metodología resulta especialmente pertinentes dado que la obra combina elementos visuales contemporáneos con simbologías ancestrales, creando un palimpsesto cultural que requiere de herramientas interpretativas específicas para su adecuada decodificación.

4.1 Elementos visuales del mural

Los elementos visuales de la obra constituyen un sistema compositivo complejo que articula diferentes aspectos cromáticos, texturales y morfológicos para generar una experiencia estética específica. La utilización de la tierra como material principal trasciende su función meramente pictórica para convertirse en un elemento semiótico que conecta directamente con el territorio andino ecuatoriano. La paleta cromática resultante, dominada por ocre, sienas y tierras quemadas, establece una correspondencia directa con el paisaje natural de la región de Azuay, generando una cromática territorial que ancla la obra en su contexto geográfico específico. Esta no es una elección

casual, sino que responde a una intención artística de crear vínculos perceptuales entre la obra y la experiencia sensorial del paisaje local.

El elemento más visual y distintivo del caso de estudio es su textura, compuesta de una superficie rugosa y variable que crea micro relieves capaces de modificar la percepción lumínica de manera constante. La aplicación de la tierra sobre el soporte del mural genera irregularidades que actúan como elementos moduladores de la luz, creando juegos de sombras que varían según la hora y la iluminación del espacio. Esta característica temporal de la obra establece un paralelismo con los ciclos naturales, donde la variabilidad lumínica del paisaje se reproduce sobre la superficie del mural. La textura terrosa invita a la contemplación visual como a la evocación del sentido táctil, generando una experiencia cinestésica que trasciende la visualidad tradicional.

La composición formal del mural se organiza mediante formas ondulantes y meandriformes que evocan directamente la topografía característica de la región andina ecuatoriana. Estas formas orgánicas contrastan la geometría regular del espacio arquitectónico, creando tensión visual que enriquece la experiencia espacial del conjunto. Las ondulaciones de la superficie terrosa generan ritmos visuales que guían la mirada del espectador a través de la extensión del mural, creando recorridos visuales que se corresponden con la experiencia de caminar por paisajes montañosos.

El tratamiento de luz sobre la superficie del mural constituye un elemento visual fundamental que determina la legibilidad y el impacto estético de la obra. La irregularidad de la superficie terrosa crea múltiples planos que reciben luz de manera diferenciada, generando una gama de colores claros y oscuros que fortalecen la percepción cromática y espacial del conjunto. Esta iluminación natural contrasta con la iluminación artificial controlada del museo, creando una negociación constante entre luz natural y artificial que da a la obra una cualidad dinámica excepcional; esto crea múltiples versiones de la misma pieza según las condiciones de observación.

Los elementos visuales del mural establecen conexiones intertextuales con tradiciones artísticas tanto locales como globales, crean un diálogo cultural complejo que enriquece su significación estética. La utilización de materiales orgánicos está conectada con tradiciones prehispánicas, mientras que la escala e integración espacial dialogan con tradiciones muralistas latinoamericanas del siglo XX. Como señala Barnuevo (2016), esta capacidad de vinculación con el entorno y activación de procesos perceptuales en el público constituye una característica fundamental del arte mural contemporáneo que encuentra en los elementos de la obra una materialización particularmente exitosa de estos principios estéticos.

A continuación, se realizará un análisis enfocado en cada elemento del caso de estudio, donde primeramente se coloca el mural y su división en cinco segmentos para un análisis más profundo del estudio estético, espacial e iconográfico:

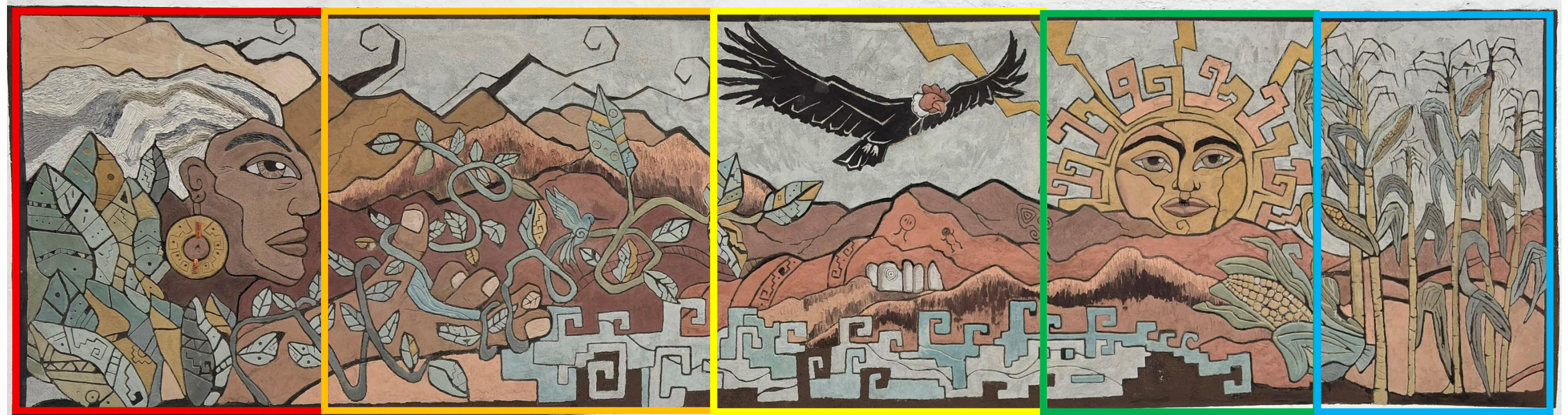


Figura 30 Caso de estudio

Nota. El *Caso de estudio* en el Museo de Arte Moderno de Cuenca, [Fotografía], por Pablo Sarmiento, 2025,



Figura 31 Pachamama

Nota. *Pachamama* presente en el caso del caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Pablo Sarmiento, 2025

Esta sección del mural representa la relación entre el ser humano, la naturaleza y la sabiduría ancestral andina. Desde un análisis técnico podremos evidenciar un gran uso de tierra pigmentada naturales aplicadas con precisión para lograr texturas diferenciadas, tales como: el cabello blanco trabajado con un efecto fibroso que evoca los nevados andinos, de forma estética se equilibra entre la composición del perfil humano y la vegetación envolvente que genera una continuidad visual entre el rostro y territorio; por último de forma iconográfica es una figura de mirada firme con rasgos indígenas, representando a la Pachamama o guardiana ancestral, su gran zarcillo circular con simbología geométrica hace referencia a el oro precolombino y su conocimiento hacia el sol. Las hojas con patrones abstractos y tonalidades frías, aluden biodiversidad y sabiduría botánica, mientras que las montañas del fondo refuerzan el vínculo entre cuerpo, tierra y cosmos, destacando esta escena por su identidad que reivindica la memoria, la tierra y el conocimiento ancestral.



Figura 32 Hojas y colibrí

Nota. *Hojas y colibrí* presentes en el caso del caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Pablo Sarmiento, 2025

En esta sección del caso de estudio se presenta como la conexión entre la naturaleza y la cultura andina. En el análisis técnico, se destacan las líneas curvas y geométricas que enmarcan el paisaje montañoso, evocando la armonía y el flujo natural de la tierra. Desde el punto estético, la paleta de colores terrosos y pasteles sugiere una calidez y serenidad inherente al entorno natural, mientras que las figuras del colibrí y las hojas simbolizan la vida y la regeneración. En el ámbito iconográfico, celebra a la cosmovisión indígena, integrando elementos culturales y naturales para transmitir un mensaje de sanación y equilibrio ecológico, que refleja la gran importancia de la identidad y espiritualidad de la región.



Figura 33 El Cóndor

Nota. *El cóndor* presente en el caso del caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Pablo Sarmiento, 2025

El mural presenta una composición rica en simbolismo andino, donde destaca una figura majestuosa del cóndor sobrevolando un paisaje montañoso. Desde el análisis técnico, el uso de líneas y formas geométricas crea un dinamismo visual que guía la mirada hacia el horizonte, mientras que la paleta de colores terrosos y grises evoca la conexión entre la tierra y el cielo. En el ámbito estético, la imagen del cóndor simboliza el poder y libertad, domina la escena, sugiriendo un sentido de vigilancia y protección. Finalmente, en el ámbito iconográfico el caso de estudio integra elementos culturales y naturales, como las líneas que podrían representar caminos ancestrales o energías vitales, reflejando la cosmovisión indígena sobre la relación sagrada entre el hombre y la naturaleza, destacando el respeto y admiración hacia la fauna y flora locales.



Figura 34 El Sol

Nota. *El sol* presente en el caso del caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Pablo Sarmiento, 2025

La figura del sol, simboliza la vitalidad y energía, con un rostro humano que representa la conexión íntima entre el cosmos y la humanidad. Desde un punto de vista técnico, el uso de líneas geométricas que irradian desde el sol crea una sensación de movimiento y expansión. De forma estética, la paleta de colores cálidos y terrosos armoniza con los elementos naturales, como las montañas y el maíz, que enmarca la composición. Iconográficamente, el sol es un símbolo poderoso en muchas culturas indígenas, asociado con la vida y la fertilidad. El caso de estudio celebra la interdependencia entre la naturaleza, la humanidad y los ciclos celestiales, reflejando una cosmovisión que honra la tierra y sus frutos.



Figura 35 El Maíz

Nota. *El maíz* presente en el caso de estudio en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Pablo Sarmiento, 2025

Una figura como el maíz es una parte fundamental en la cultura andina que simboliza la fertilidad y sustentabilidad. Técnicamente, el uso de líneas verticales y curvas en las plantas de maíz crea una sensación de crecimiento y vitalidad, mientras que la paleta de colores terrosos y verdes evoca la conexión con la tierra fértil. De forma estética, las hojas y mazorcas estilizadas sugieren un movimiento natural y armonioso, integrando el paisaje montañoso del fondo. Desde la perspectiva iconográfica, el maíz es un símbolo de abundancia y vida, representando la importancia de la agricultura en la supervivencia y desarrollo de las comunidades locales. El caso de estudio celebra la riqueza natural y la interrelación entre el hombre y su entorno, subrayando la importancia de la tierra como fuente de vida y continuidad cultural.

4.2 Interpretación de los símbolos y elementos visuales

Los símbolos presentes en el caso de estudio constituyen un repertorio iconográfico que encuentra sus raíces en las tradiciones precolombinas andinas, específicamente en la cosmogonía relacionada con la Pachamama. Los cuatro principios cosmológicos quechuas como el agua, tierra, sol y luna consideran a la Pachamama su origen principal, elementos que se manifiestan de manera recurrente en la composición mural. La representación de la figura materna central, que domina la composición, incorpora atributos iconográficos tradicionales asociados a la fertilidad y protección, elementos que según Rostworowski (1988) constituyen las características fundamentales de la divinidad andina. La presencia de estos símbolos no es casual, ya que responde a una intención deliberada de conectar la obra con las tradiciones culturales que han permeado la identidad cuencana a lo largo de los siglos.

La simbología vegetal presente en el mural adquiere particular relevancia en la interpretación iconográfica, ya que cada especie representada porta consigo significados específicos dentro del contexto cultural andino. Las plantas medicinales y alimenticias que aparecen en la composición no funcionan únicamente como elementos decorativos, sino como símbolos de la abundancia y sabiduría ancestral relacionada con el conocimiento etnobotánico. Las plantas andinas han sido tradicionalmente consideradas como dones de la Pachamama, y su representación en el arte constituye una forma de reconocimiento y agradecimiento hacia la Madre Tierra. La inclusión de diferentes especies en el mural establece un diálogo directo con las prácticas tradicionales de cultivo y medicina que han caracterizado a las comunidades andinas, incluyendo las de la región cuencana.

Los elementos geométricos que estructuran la composición del modelo de referencia, encuentran su origen en los patrones decorativos precolombinos, particularmente en aquellos asociados con la cultura Cañari, que habitó en la región antes de la llegada de los incas. La chakana es un símbolo milenario aborigen de los pueblos indígenas de los Andes centrales, y su presencia en el mural, aunque estilizada, mantiene su función simbólica como representación del orden cósmico y la armonía universal. Estos patrones geométricos no solo organizan visualmente la composición, sino que también funcionan como elementos codificadores de información cultural, transmitiendo conceptos relacionados con la dualidad, reciprocidad y el equilibrio de la filosofía andina.

La paleta cromática empleada en el mural se constituye como otro elemento simbólico de gran importancia en la interpretación iconográfica. Los tonos terrosos dominantes no solo responden a la materialidad de la técnica empleada, sino que también refuerzan simbólicamente la conexión con la tierra y los elementos naturales. Los colores en el arte andino poseen significados específicos relacionados con los elementos naturales y las direcciones cardinales, aspecto que mantiene a la obra contemporánea como una forma de preservar la coherencia simbólica ancestral (Cereceda, 1990). La presencia de tonos ocres, marrones y rojos establece una conexión directa con la tierra fértil, mientras que los verdes presentes en la vegetación representan la vida y la renovación constante de la naturaleza.

Los símbolos astronómicos presentes en la composición, aunque sutiles, revelan la influencia de la cosmovisión andina en la concepción de la obra. La representación del sol, la luna y las constelaciones no constituyen una mera decoración, sino que refleja la importancia que estos elementos celestes tienen en la regulación de los ciclos agrícolas y rituales andinos. La complejidad del sistema astronómico andino y su influencia en la organización social y religiosa de las comunidades prehispánicas, aspectos que se mantienen vigentes en muchas comunidades contemporáneas. La inclusión de estos elementos en el caso de estudio establece una conexión temporal que trasciende la contemporaneidad de la obra para situarla en la continuidad de una tradición cultural milenaria.

La interpretación de los símbolos de reciprocidad e intercambio que aparecen en la composición requiere una comprensión profunda de los principios que rigen las relaciones sociales andinas. El concepto de “ayni” o reciprocidad equilibrada se manifiesta visualmente a través de la disposición simétrica de ciertos elementos y la representación de figuras que sugieren el intercambio y la colaboración comunitaria. Harris (1982) ha documentado extensamente la importancia de estos principios en la organización social andina, y su representación en el arte contemporáneo constituye una forma de preservar y transmitir estos valores culturales. La presencia de estos símbolos en el mural refuerza la función social de la obra como vehículo de transmisión cultural y reforzamiento de la identidad comunitaria.

4.3 Interacción del caso de estudio con el espacio del Museo



Figura 36 Fotografía panorámica

Nota. *Fotografía panorámica* del caso de estudio con su entorno en el Museo de Arte Moderno de Cuenca [Fotografía], por Pablo Sarmiento, 2025

La interacción entre el caso de estudio y el espacio arquitectónico del museo representan un caso paradigmático de integración entre el arte contemporáneo y arquitectura museística. El museo el cual fue fundado en 1981 en una antigua casa conocida como la Casa de la Temperancia, en San Sebastián, inicialmente destinado como un espacio artístico para pintores y escultores ecuatorianos y latinoamericanos, este espacio presenta características arquitectónicas específicas que condicionan la experiencia de las obras. La estructura colonial adaptada para funciones de museo genera espacios con proporciones y características lumínicas particulares que el mural debe negociar para lograr su efectividad estética y comunicativa.

La ubicación estratégica del estudio de caso en relación con los elementos estructurales del edificio histórico genera un dialogo entre la contemporaneidad de la propuesta artística y la historicidad del contenedor arquitectónico. Esta interacción temporal se materializa en la forma como la textura orgánica del mural contrasta con los acabados tradicionales de la arquitectura colonial, creando una tensión productiva entre diferentes temporalidades y sensibilidades estéticas. El mural actúa como elemento mediador entre la arquitectura histórica y las necesidades expositivas contemporáneas, demostrando como el arte actual puede revitalizar y resignificar espacios patrimoniales sin comprometer su integridad histórica.

La circulación espacial del museo se ve significativamente influenciada por la presencia del caso de estudio, siendo un elemento articulador entre las diferentes áreas expositivas. Como establece Benavides y Vera (2015), existe una “influencia de la configuración espacial en la percepción visual de los usuarios para el diseño arquitectónico” de espacios en los museos, principio que materializa la capacidad del mural para modificar los flujos de visitantes y crear puntos de pausa contemplativa dentro del recorrido por el museo. Esta obra genera un ritmo espacial específico que alterna momentos de observación cercana con diferentes perspectivas, lo que enriquece la experiencia global del museo como espacio de encuentro con el arte contemporáneo ecuatoriano.

La relación entre el modelo de referencia y la iluminación del espacio del museo constituye un aspecto fundamental de su integración espacial. La superficie terrosa de la obra responde de manera específica a las condiciones lumínicas del espacio, creando diferentes efectos visuales

que varía de acuerdo a la intensidad y dirección de la luz artificial del museo. Esta interacción lumínica requiere de una planificación cuidadosa que considere la conservación de la obra como su óptima apreciación estética. La iluminación en el museo debe balancear la necesidad de revelación de los detalles texturales del mural con la creación de ambientes contemplativos que favorezcan la experiencia estética prolongada.

El caso de estudio establece una relación de escala específica con otros elementos del museo, que incluye diferentes obras de la colección permanente y elementos arquitectónicos como columnas, vanos y escaleras. Esta escala demuestra la capacidad de la obra para integrarse en un ecosistema visual complejo sin perder su autonomía artística. La presencia del mural modifica la percepción de las proporciones espaciales del museo, creando nuevas relaciones entre espacios que operan de manera independiente. Esta capacidad de unificación espacial mediante elementos artísticos constituye uno de los logros más significativos de la integración de la obra con el espacio del museo cuencano.

La interacción del caso de estudio con el espacio del museo genera lo que puede denominarse un ambiente híbrido, donde los elementos naturales y culturales se combinan para crear una experiencia espacial única. Este sistema híbrido espacial refleja características más amplias del arte contemporáneo ecuatoriano, que frecuentemente explora las intersecciones entre naturaleza y cultura, tradición y modernidad, cultura local y global. El mural materializa estas tensiones culturales en una propuesta espacial específica que enriquece tanto la experiencia del arte como la comprensión del espacio del museo como lugar de negociación entre diferentes sistemas de valores y formas de conocimiento.



Figura 37 Esquema de conexión del mural

Nota. *Elaboración propia (2025)*

El caso de estudio se integra de manera armónica en el entorno del Museo, integrándose de forma simbiótica con su entorno arquitectónico y natural, creando una experiencia inmersiva para el espectador. El uso de la tierra en el mural no solo conecta materialmente con el suelo y los elementos naturales del patio, sino que también refuerza el mensaje de sostenibilidad y respeto por la tierra. La ubicación de la obra en una pared blanca resalta sus colores y formas, permitiendo que la luz natural del espacio abierto ilumine y acentúe sus detalles. El diseño del jardín, con plantas y piedras complementa el tema del mural, creando un flujo visual y conceptual que enfatiza la relación

entre la humanidad y la naturaleza. Este entorno no solo enmarca la obra, sino que también invita a una reflexión profunda sobre la conexión con la tierra y la importancia de su conservación.

4.4 Impacto en la percepción del espectador

El impacto perceptual del estudio de caso en el espectador opera a través de múltiples registros sensoriales y cognitivos que trascienden la experiencia visual tradicional. La materialidad terrosa de la obra activa lo que puede denominarse una memoria háptica en el observador, generando asociaciones sensoriales que conectan con experiencias corporales relacionadas con el contacto directo con elementos naturales. Esta activación de la memoria sensorial trasciende la contemplación puramente visual para involucrar al espectador en una experiencia multisensorial que incluye evocaciones táctiles, olfativas y kinestésicas relacionadas con la experiencia del paisaje andino. La tierra como material artístico posee connotaciones culturales profundas que resuenan especialmente en el contexto cuencano, donde las tradiciones constructivas y artísticas ancestrales han empleado históricamente este material.

La escala monumental del caso de estudio induce al observador una experiencia de inmersión que altera fundamentalmente su percepción del espacio del museo, transformándolo de un contenedor neutro a un ambiente cargado de significaciones territoriales y culturales. Como señala la investigación sobre arte y percepción espacial, “el concepto espacio será fundamental para nuestro análisis, como condicionante de una realidad preestablecida pero que es asimilada de la experiencia personal” (Rivero, 2018), lo que evidencia la importancia de considerar la subjetividad del espectador en la recepción de la obra. Esta transformación perceptual del espacio del museo genera en el visitante una experiencia de desplazamiento simbólico donde el interior del museo evoca exterioridades paisajísticas, creando una forma de viaje inmóvil que enriquece la experiencia cultural urbana.

La variabilidad temporal de la superficie terrosa, que cambia según las condiciones lumínicas del espacio en el museo, genera una experiencia que invita a la contemplación pausada y repetida. Esta característica temporal del mural contrasta marcadamente con los ritmos acelerados del consumo cultural contemporáneo, promoviendo una forma de recepción artística más reflexiva y profunda. El espectador descubre que cada aproximación al mural revela nuevos aspectos texturales y cromáticos que permanecían ocultos en observaciones anteriores, generando una experiencia de descubrimiento progresivo que enriquece la relación entre el caso de estudio y el observador. Esta temporalidad extendida de la experiencia estética crea vínculos emocionales más profundos entre el espectador y la obra, favoreciendo procesos de contemplación que trasciende la mera apreciación visual.

El impacto cognitivo del mural en el espectador se relaciona con su capacidad para activar asociaciones culturales y territoriales específicas del contexto cuenca. La obra opera como un dispositivo de memoria que conecta al observador con tradiciones culturales ancestrales y contemporáneas relacionadas con el uso artístico y constructivo de la tierra. Esta activación de la memoria cultural genera en el espectador local un proceso de reconocimiento de identidad que enriquece la experiencia del museo como un espacio de representación y preservación de la cultura regional. Para el visitante, la obra opera como una introducción sensorial a las particularidades geográficas y culturales del territorio cuencano, creando una forma de conocimiento experiencial que complementa la información textual tradicional en los museos.

La experiencia perceptual del mural se ve influenciada por las dinámicas sociales específicas de los espacios en los museos, donde la contemplación individual se combina con la experiencia colectiva de otros visitantes. La presencia de otros observadores crea una comunidad temporal de contemplación que enriquece la experiencia individual mediante la observación de las reacciones y comportamientos ajenos frente al caso de estudio. Esta dimensión social de la percepción artística genera procesos de validación enriqueciendo la experiencia estética individual, demostrando que la

recepción del arte contemporáneo opera tanto en registros personales como colectivos. El mural favorece estas dinámicas sociales de recepción debido a su escala y ubicación estratégica dentro del recorrido en el museo.

El impacto de la composición mural en la percepción del espectador debe ser analizado considerando las particularidades del público del museo, que incluye a los visitantes locales como a turistas nacionales e internacionales con diferentes niveles de familiaridad con el arte contemporáneo ecuatoriano. Esta diversidad de audiencias genera múltiples formas de recepción que enriquecen la significación social de la obra. Para el público especializado, el mural representa una propuesta artística que dialoga con tradiciones muralistas latinoamericanas y europeas, mientras que para el público general constituye una experiencia sensorial directa que no requiere conocimientos previos para ser apreciada. Esta capacidad de operar simultáneamente en múltiples registros de recepción demuestra la efectividad comunicativa de la obra como obra de arte público ubicada en un espacio de mediación cultural como es el museo.



Figura 38 Percepción con el espectador

Nota. El caso de estudio y su *percepción con el espectador*, [Fotografía], por Pablo Sarmiento, 2025

El impacto que se produce con el espectador se da al integrarse de manera orgánica con su entorno, evocando una conexión profunda con la naturaleza como plantas y piedras, el caso de estudio invita a una contemplación introspectiva, donde el espectador puede sentir la armonía entre el arte y el ambiente. Los colores terrosos y las formas geométricas se destacan sobre la pared blanca, atrayendo la atención hacia los símbolos culturales y naturales representados. Esta interacción entre el mural y el espacio fortalece el mensaje de interdependencia y respeto por la Madre Tierra, proporcionando una experiencia visual y emocional que resuena en el observador, promoviendo una reflexión sobre la relación entre el hombre y el entorno natural.

4.5 Relación con la identidad Cultural e Histórica de Cuenca

La relación entre la obra y la identidad cultural cuencana se establece a través de múltiples capas de significado que reflejan la compleja historia de la región. Cuenca, como centro urbano establecido sobre territorio Cañari y posteriormente incorporado al Tahuantinsuyo, ha desarrollado una identidad cultural híbrida que combina elementos prehispánicos, coloniales y republicanos. El mural capitaliza esta diversidad cultural para crear una síntesis visual que reconoce la identidad de la ciudad, estableciendo un diálogo entre el pasado ancestral y el presente contemporáneo. La

técnica utilizada, incorpora tierra local como material principal que refuerza simbólicamente la conexión entre el territorio específico y sus características geológicas.

La iconografía presente en el mural establece conexiones directas con las tradiciones culturales que han definido la identidad cuencana a lo largo de los siglos. El Pase del Niño se destaca como patrimonio inmaterial de la ciudad, y elementos iconográficos relacionados con las celebraciones religiosas y festividades populares aparecen integrados en la composición del mural. La representación de elementos florales vegetales específicos de la región como las orquídeas y las plantas medicinales andinas, establecen conexión directa con la biodiversidad local y el conocimiento tradicional. Esta especificidad geográfica y cultural convierte al caso de estudio en un elemento de identidad visual que refuerza el sentido de pertenencia territorial de la comunidad cuencana.

La incorporación de elementos arquitectónicos estilizados que evoca la arquitectura colonial cuencana, constituye otro aspecto relevante en la construcción de la identidad cultural a través del arte mural. Los arcos, columnas y elementos decorativos que aparecen en la composición, aunque abstractos, mantienen las proporciones y características formales que han definido el paisaje urbano histórico de Cuenca. La arquitectura colonial cuencana desarrolla características específicas que la distinguen de otras ciudades coloniales ecuatorianas, y estas particularidades se reflejan en la interpretación artística presente en el caso de estudio. La inclusión de estos elementos arquitectónicos no solo enriquece la composición visual, sino que también refuerza la conexión entre la obra y el contexto urbano en el que se inserta.

Los elementos textiles representados en el mural constituyen una referencia directa a las tradiciones artesanales que caracterizan a la región cuencana desde tiempos prehispánicos. Los patrones geométricos y técnicas de representación textil presentes en el modelo de referencia evocan los diseños tradicionales de los tejidos Cañari y las posteriores influencias incaicas, así como las técnicas coloniales que se desarrollaron en la región. Martínez (2001) ha documentado la importancia de la tradición textil en la construcción de la identidad cultural cuencana, y la representación en el arte contemporáneo constituye una forma de preservar y valorar estas tradiciones ancestrales. La inclusión de estos elementos textiles en el mural establece una conexión directa con las prácticas culturales que han definido la identidad comunitaria a lo largo de los siglos.

La representación de elementos gastronómicos y culinarios presentes en el caso de estudio refleja la importancia de la alimentación tradicional en la construcción de la identidad cultural cuencana. Los productos agrícolas representados, como el maíz, la quinua y las papas, no solo constituyen la base de la alimentación regional, sino que también poseen significados simbólicos profundos relacionados con la fertilidad, la abundancia y la conexión con la Pachamama. La importancia de estos cultivos en la cosmovisión andina y su papel en la construcción de la identidad cultural de las comunidades de la sierra ecuatoriana. La inclusión de estos elementos en la obra refuerza la conexión entre la obra y las tradiciones culinarias que han definido la identidad cuencana, estableciendo una relación entre el arte y la cultura alimentaria local.

La dimensión histórica del mural se manifiesta a través de la incorporación de elementos que evocan diferentes periodos de la historia cuencana, desde la época prehispánica hasta la contemporaneidad. Los símbolos Cañari, las influencias incaicas, los elementos coloniales y las referencias contemporáneas se articulan en una composición que funciona como una línea temporal visual de la evolución. La complejidad del proceso de mestizaje cultural en la región cuencana, en el mural se refleja a través de la superposición e integración de elementos iconográficos de diferentes periodos históricos. Esta articulación temporal convierte al estudio de caso en un testimonio visual de la continuidad cultural y la capacidad de adaptación de la identidad cuencana a través de los siglos.

4.6 Conexión con el Patrimonio Intangible

La conexión entre la obra y el patrimonio intangible de la ciudad de Cuenca, está establecido a través de la representación visual de las prácticas culturales, conocimientos tradicionales y expresiones simbólicas que han sido transmitidas de generación en generación. La Pachamama es la madre de los cerros y hombres; la que madura los frutos y multiplica el ganado, pudiendo conjurar heladas y plagas, y dar la suerte en la caza, concepto que se manifiesta visualmente en la obra a través de símbolos que evocan las prácticas de los rituales y ceremonias relacionadas con la agricultura y ganadería. La representación de estas prácticas intangibles se da a través del arte visual como una forma de preservación y transmisión cultural que trasciende las limitaciones temporales y espaciales de las tradiciones orales.

Los conocimientos tradicionales relacionados con la medicina ancestral y el uso de las plantas medicinales se encuentran representados visualmente en los elementos botánicos que integran la composición del caso de estudio. Estas representaciones no son solo ilustraciones decorativas, sino son códigos visuales que preservan y transmiten conocimientos específicos sobre las propiedades curativas y rituales de las especies vegetales locales. Los conocimientos etnobotánicos constituyen una parte fundamental del patrimonio intangible de las comunidades andinas, y su representación en el arte contemporáneo que contribuye a la preservación y valoración (Vandebroek, 2004). La inclusión de estos elementos en el mural establece una conexión de forma directa entre la obra artística y los saberes ancestrales que han definido las prácticas de salud y bienestar de la comunidad cuencana.

Los rituales y ceremonias asociadas con los ciclos agrícolas y calendarios ceremoniales andinos se manifiestan en el caso de estudio a través de los símbolos que evocan las festividades tradicionales y los rituales de agradecimiento a la Pachamama. Estos elementos iconográficos funcionan como recordatorios visuales de las prácticas culturales que han regulado la vida comunitaria durante siglos, estableciendo conexiones con las actividades productivas, ciclos naturales y creencias espirituales. La importancia de estos rituales en la construcción de la identidad cultural andina, y su representación en el arte contemporáneo constituye una forma de preservar su significado y relevancia en el contexto actual.

Los sistemas de organización social tradicional, como la minga y otras formas de trabajo comunitario, encuentran su representación simbólica en elementos compositivos que sugieren la cooperación, reciprocidad y organización colectiva. Estos aspectos del patrimonio intangible, aunque no se manifiestan directamente en el mural, están implícitos en la forma en que se organizan los elementos visuales y los símbolos que evocan la colaboración y solidaridad comunitaria. La importancia de estas formas de organización social en las comunidades andinas, y su influencia en la concepción artística del mural refuerza la conexión entre la obra y las prácticas culturales tradicionales que definen la identidad comunitaria cuencana.

Las tradiciones orales y narrativas relacionadas con la mitología andina y leyendas locales que se manifiestan en la obra a través de sus elementos iconográficos que evocan personajes mitológicos, eventos legendarios y creencias cosmogónicas ancestrales. La diversidad de la iconografía en los pueblos ancestrales que se encuentran en lo profundo del Ecuador, en la piel del país, aspectos que se reflejan a través de la incorporación de símbolos que trascienden la mera representación visual para convertirse en vehículos de transmisión de conocimientos y valores culturales. La representación de estos elementos narrativos en el caso de estudio contribuye a la preservación de las tradiciones orales y facilita la transmisión a nuevas generaciones mediante un lenguaje visual contemporáneo y accesible.

La conexión entre la composición mural, las expresiones musicales y danzas tradicionales se conecta mediante elementos compositivos que evocan el ritmo, movimiento y armonía que son características de las manifestaciones artísticas populares cuencanas. Aunque estos aspectos del

patrimonio intangible no pueden ser representadas directamente en un medio visual estático, el estudio de caso incorpora elementos que pueden ser representados directamente en un medio visual estático, incorporando elementos que sugieren la música y la danza a través de la disposición rítmica de los elementos compositivos y la representación de figuras que evocan el movimiento y celebración. Coba (1992) ha documentado la importancia de la música y la danza en la cultura popular cuencana, y su influencia en la concepción artística del mural refuerza la conexión entre el mural de referencia y las expresiones culturales intangibles que han definido la identidad artística de la región.

CAPÍTULO V

5. ESTRATEGIAS PARA LA CONSERVACIÓN Y PROMOCIÓN

La conservación y promoción del patrimonio cultural mural constituye una responsabilidad fundamental para las sociedades contemporáneas, especialmente cuando se trata de obras que incorporan técnicas tradicionales y materiales autóctonos como el caso de estudio. La conservación y restauración en nuestro medio no es solo una actividad meramente técnica, sino también política y social que se convierte en el respaldo legal que fortalece el por qué y para qué conservar y restaurar el patrimonio histórico y artístico del país (Instituto Metropolitano de Patrimonio, 2025). Esta perspectiva integral reconoce que la preservación del patrimonio mural trasciende los aspectos puramente técnicos para convertirse en una estrategia de fortalecimiento cultural y social que beneficia a toda la comunidad.

La implementación de estrategias efectivas para la conservación y promoción del mural requiere un enfoque multidisciplinario que articula los conocimientos técnicos especializados, metodologías educativas innovadoras y propuestas de valorización cultural sostenible. Realizar proyectos de educación patrimonial para la valorización social del patrimonio cultural y hacer un uso racional de los recursos patrimoniales dentro de proyectos de turismo cultural representa un desafío que demanda la coordinación entre instituciones académicas, culturales y gubernamentales que garanticen resultados efectivos y duraderos. La complejidad de esta tarea se incrementa cuando consideramos que la obra no solo constituye una obra artística contemporánea, sino que también funciona como un repositorio de conocimientos ancestrales y simbologías culturales que requieren enfoques especializados para la preservación y transmisión.

La relevancia de establecer estrategias integrales de conservación y promoción se fundamenta en el reconocimiento de que el patrimonio cultural de Ecuador es un tesoro invaluable que refleja la diversidad y riqueza de su historia y tradiciones. En este contexto de la obra mural representa una continuidad cultural que conecta las tradiciones ancestrales con las expresiones culturales actuales y no solo es una manifestación artística contemporánea. La elaboración de estrategias efectivas para la conservación y promoción contribuyen significativamente al fortalecimiento de la identidad cultural cuencana y desarrolla una consistencia patrimonial que trasciende las fronteras temporales y espaciales, estableciendo conexiones entre el pasado, presente y futuro cultural de la región.

5.1 Estrategias técnicas para la conservación

La conservación de murales elaborados con tierra requiere un enfoque técnico especializado que considere las propiedades específicas de los materiales y su comportamiento ante las diferentes condiciones ambientales. Mediante un conocimiento profundo sobre las técnicas constructivas tradicionales y de los materiales empleados, así como el proceso de deterioro es fundamental para la conservación de revestimientos históricos a base de tierra (López – Menchero, 2013). La implementación de estrategias técnicas debe iniciarse con un diagnóstico exhaustivo que incluya análisis granulométrico, determinación del contenido de arcilla, evaluación de la composición mineralógica y estudios de compatibilidad con productos de consolidación. Este diagnóstico inicial constituye la base para el desarrollo de protocolos específicos de intervención que respeten la naturaleza original de los materiales y garanticen la efectividad de las acciones de conservación a largo plazo.

La aplicación de técnicas de consolidación estructural en murales de tierra requiere el desarrollo de metodologías específicas que mantengan la permeabilidad natural del material mientras proporcionan una estabilidad necesaria para su preservación. La experiencia ecuatoriana en conservación de arquitectura vernácula ha demostrado que están consolidados a base de cal natural, aplicado en concentraciones controladas, proporcionan estabilidad estructural sin alterar las propiedades físicas y estéticas del material original. Los procesos de consolidación deben ejecutarse

mediante técnicas de inyección controlada, la utilización de equipos especializados permite la penetración uniforme en el espesor del revestimiento. La evaluación de la efectividad de estos tratamientos requiere un seguimiento continuo mediante técnicas que verifiquen la estabilidad del material sin comprometer la integridad de la obra.

Los sistemas de control ambiental para la conservación del caso de estudio, deben diseñarse considerando las condiciones climáticas específicas de Cuenca y las características del espacio arquitectónico que lo alberga. La regulación de la humedad relativa constituye uno de los aspectos más críticos, ya que las fluctuaciones bruscas pueden provocar movimientos diferenciales en los materiales que puedan comprometer la adherencia de los pigmentos y estabilidad estructural del revestimiento. La implementación de sistemas de ventilación controlada, equipos de deshumidificación y barreras contra la infiltración de humedad debe ejecutarse de manera que mantenga las condiciones ambientales en rangos óptimos para su conservación. El monitoreo continuo de estos parámetros mediante sistemas automáticos de registro permite detectar tempranamente situaciones de riegos o la activación de protocolos de intervención preventiva.

La protección superficial de la expresión muralista constituye otro componente fundamental de la estrategia técnica de conservación, especialmente considerando la vulnerabilidad de los pigmentos terrosos a la erosión mecánica y la contaminación atmosférica. Para los tratamientos de protección superficial para revestimientos de tierra se debe equilibrar con la necesidad de protección con el mantenimiento de la transpirabilidad del material, evitando la formación de costras superficiales que comprometan la estabilidad del conjunto (Guerrero, 2014). La aplicación de productos protectores debe realizarse mediante técnicas de pulverización controlada, utilizando concentraciones mínimas que proporcionen protección efectiva sin alterar la apariencia original del mural. La evaluación de la efectividad de estos tratamientos requiere ensayos específicos que permiten verificar la durabilidad del tratamiento y su compatibilidad con el material original.

Los protocolos de mantenimiento preventivo del caso de estudio deben establecer cronogramas específicos de inspección, limpieza y mantenimiento que permita anticipar y prevenir procesos de deterioro o destrucción. La experiencia ecuatoriana en conservación de murales coloniales ha demostrado que las intervenciones de mantenimiento preventivo, ejecutadas de manera regular y sistemática, extienden significativamente la vida útil de las obras murales y reduce la necesidad de intervenciones de restauración más complejas y costosas. Los protocolos deben incluir técnicas de limpieza superficial no abrasiva, verificación de la estabilidad estructural, evaluación del estado de los sistemas de protección ambiental y documentación fotográfica del estado de conservación. La capacitación del personal responsable del mantenimiento en técnicas específicas para los murales constituyendo un elemento esencial para garantizar la correcta implementación de los diferentes protocolos.

La documentación técnica del mural y todas las intervenciones realizadas constituye un componente fundamental de la estrategia de conservación que permite evaluar la efectividad de las acciones implementadas y planificar las futuras intervenciones. La experiencia en conservación patrimonial ha demostrado que la documentación sistemática, registros fotográficos, análisis de materiales, descripciones técnicas y evaluación de resultados de las intervenciones, constituyen una herramienta invaluable para la conservación a largo plazo. La implementación de sistemas de información geográfica (SIG) para la documentación del estado de la conservación nos permite crear mapas detallados de las condiciones de la obra mural que faciliten la planificación de las intervenciones y el seguimiento de su evolución. Esta documentación debe mantenerse actualizada mediante inspecciones regulares que permiten registrar los cambios en el estado de conservación y ajustar las estrategias según las diferentes necesidades.

5.2 Estrategias educativas para la valorización del mural

La implementación de estrategias educativas efectivas para la valorización del caso de estudio se requiere el desarrollo de programas pedagógicos que integren conocimientos técnicos, culturales e históricos en propuestas formativas accesibles y atractivas para diferentes audiencias. Para la comprensión, respeto y valoración de bienes culturales, es necesario que la educación patrimonial se entienda como un proceso de comunicación que establezca vínculos entre las personas y el patrimonio (Frontal, 2003). Los programas educativos deben diseñarse considerando las características específicas de cada grupo objetivo, desde estudiantes de educación básica hasta profesionales especializados, adoptando metodologías, contenidos y recursos didácticos a las necesidades y expectativas de cada segmento. La integración de enfoques experimentales que permitan a los participantes intervenir directamente con las técnicas y materiales empleados en el estudio de caso constituiría una estrategia efectiva para generar comprensión y aprecio por la obra.

El desarrollo de materiales didácticos especializados para la valorización del modelo de referencia debe considerar las múltiples dimensiones de la obra, incluye aspectos técnicos, simbólicos, culturales e históricos. Los materiales educativos deben presentar esta información de manera clara y concisa, utilizando recursos visuales, textuales y multimedia que faciliten la comprensión de conceptos complejos. La experiencia ecuatoriana en desarrollo de materiales educativos patrimoniales ha demostrado que la inclusión de elementos interactivos, prácticas y recursos digitales incrementa significativamente la efectividad de los programas. Los materiales deben incluir guías didácticas para docentes, actividades para estudiantes, recursos audiovisuales y plataformas digitales que permitan el acceso flexible a la información sobre los murales. La producción de estos materiales requiere de la colaboración entre los especialistas en educación, expertos en patrimonio cultural y profesionales del diseño.

La formación de medidores culturales especializados en el modelo de referencia constituye una estrategia educativa de alto impacto que garantiza la transmisión adecuada de conocimientos sobre la obra. Los medidores deben recibir formación integral que incluye conocimientos técnicos sobre las técnicas de creación de murales, comprensión significativa iconográfica y cultural, contextualización histórica de la obra y metodologías de comunicación efectiva con diferentes audiencias. La experiencia en mediación cultural ha demostrado que los mediadores locales, especialmente aquellos con conocimientos sobre las tradiciones culturales cuencanas, pueden establecer conexiones más auténticas con las audiencias y transmitir los significados culturales del mural de una forma más efectiva. Los programas de formación deben incluir componentes teóricos y prácticos, con énfasis en el desarrollo de habilidades de comunicación, técnicas de interpretación patrimonial y estrategias de manejo de diversos grupos.

Con el uso de metodologías pedagógicas apropiadas y la integración de tecnologías digitales en la educación se ofrece oportunidades significativas para crear un aprendizaje más dinámico e interactivo. (Cala, 2017). La aplicación de la realidad aumentada puede proporcionar información contextual sobre los elementos del caso de estudio, permitiendo a los visitantes acceder a explicaciones detalladas sobre las distintas simbologías, técnicas empleadas y significados culturales representados en la obra. Los recorridos virtuales, aplicaciones móviles educativas y plataformas de aprendizaje en línea constituyen herramientas complementarias que facilitan el acceso a la información para diferentes audiencias que no lo pueden ver físicamente. La implementación de estas tecnologías debe tener en cuenta las características específicas del contexto local, infraestructura tecnológica, niveles de familiaridad entre las tecnologías digitales y recursos económicos que estén disponibles para el desarrollo y mantenimiento de estas herramientas.

El establecimiento de alianzas estratégicas con diferentes instituciones constituye un componente fundamental para garantizar la sostenibilidad y efectividad de las estrategias educativas para la valorización de los murales. Las colaboraciones con universidad, escuelas, colegios y

centros de formación técnica permiten integrar el estudio de los murales con programas regulares, garantizando una exposición sistemática y continua de estudiantes a los valores culturales que representen ya sea las distintas obras o el estudio de caso. La experiencia en alianzas educativas no ha demostrado que la participación de los estudiantes en proyectos de investigación, documentación y difusión de murales fortalece su vinculación emocional con el patrimonio cultural local. Los programas de intercambio estudiantil, investigaciones colaborativas y proyectos de tesis relacionados con la obra constituyen mecanismos efectivos para profundizar el conocimiento sobre la obra y generar una nueva información que enriquezca las estrategias educativas.

La evaluación sistemática del impacto de las estrategias educativas implementadas constituye un elemento esencial que permite ajustar y mejorar los programas formativos según los resultados obtenidos. La implementación de estos sistemas de evaluación debe incluir indicadores cuantitativos y cualitativos que permita medir el alcance de los programas como su efectividad en la generación de conocimientos y cambios de actitud hacia el patrimonio cultural. La experiencia ecuatoriana en evaluación de programas educativos patrimoniales ha demostrado que la participación de los beneficiarios en los procesos de evaluación no solo proporciona información valiosa sobre la efectividad de los programas, sino que también contribuye a fortalecer su compromiso con la preservación del patrimonio cultural. Los mecanismos de retroalimentación continua permiten identificar las oportunidades de mejor y ajustar las estrategias según las necesidades cambiantes de las audiencias objetivo.

5.3 Propuestas para la integración del Mural en actividades Culturales y Turísticas

La integración del caso de estudio en actividades culturales y turísticas requiere del desarrollo de propuestas que equilibren la conservación de la obra con su función como atractivo cultural y educativo. Según García (2016), “la gestión cultural del patrimonio debe considerar la capacidad de carga de los espacios patrimoniales, implementando estrategias que permitan el acceso público sin comprometer la integridad de los bienes culturales” (p. 178). La programación de actividades culturales debe incluir las conferencias magistrales sobre el arte mural contemporáneo, talleres de creación artística con técnicas tradicionales y exposiciones temporales que contextualicen la obra dentro del panorama artístico regional. Estas actividades deben programarse considerando las condiciones ambientales necesarias para la conservación del mural, evitando las concentraciones excesivas de visitantes y controlando factores como la temperatura, humedad y niveles de iluminación que pueda afectar la estabilidad de los materiales.

El desarrollo de circuitos turísticos especializados que incluyan el estudio de caso como un punto focal representa una oportunidad significativa para la valorización cultural y el desarrollo económico local. Estos circuitos pueden articular la visita al mural con otros atractivos culturales cuencanos, así crearíamos experiencias turísticas integrales que proporcionen la comprensión más completa de la identidad cultural local. La experiencia ecuatoriana en desarrollo de productos turísticos culturales ha demostrado que los circuitos temáticos organizados según los diferentes enfoques tales como arte y cultura, tradiciones ancestrales, gastronomía local, artesanías, entre otros; permiten satisfacer las expectativas de diferentes segmentos de turistas y maximizar el aprovechamiento de los recursos culturales disponibles. La capacitación especializada de guías turísticos en la interpretación del caso de estudio y su contexto cultural constituye un elemento esencial para garantizar la calidad de la experiencia turística y la transmisión adecuada de los valores culturales que representa la obra.

La creación de productos turísticos que estén relacionados con el modelo de referencia ofrece diferentes oportunidades para el desarrollo de propuestas innovadoras que combinan la contemplación artística con la participación activa de los visitantes. Los talleres de creación artísticas con técnicas de tierra, ceremonias de reconocimiento a la Pachamama, degustaciones de alimentos tradicionales andinos y presentaciones de música autóctona constituye una experiencia que contempla la visita a la obra y enriquece la comprensión cultural de los distintos visitantes. La

implementación de estas experiencias requiere de la participación de artistas locales, sabedores ancestrales y productores culturales que permitan transmitir auténticamente los conocimientos y las prácticas tradicionales relacionadas con la temática del mural. La autenticidad de estas experiencias constituye un factor diferenciador que puede posicionar a Cuenca como destino de turismo cultural especializado y de alta calidad.

Para transformar las visitas en experiencias educativas y significativas, se requieren estrategias de interpretación que permita comprender el significado y el valor de los bienes culturales, activando el patrimonio a través del turismo cultural (Prats, 2003). La implementación de sistemas de interpretación para el caso de estudio debe incluir los recursos informativos multilingües, sistemas de audio – guía, señalética interpretativa y materiales de apoyo que faciliten la comprensión de la obra para visitantes con diferentes niveles de conocimiento sobre cultura andina. La incorporación de tecnologías digitales, como aplicaciones móviles con realidad aumentada o códigos QR que proporcionen información adicional, pueden enriquecer significativamente la experiencia de visita y satisfacer las expectativas de visitantes familiarizados con tecnologías digitales. El desarrollo de estos sistemas considera las características específicas del espacio arquitectónico que alberga el mural, garantizando que la información sea accesible sin interferir con la contemplación de la obra.

La implementación de estrategias de marketing cultural para la expresión muralista se requiere de un desarrollo de campañas que resalten los valores únicos de la obra y su relevancia en el contexto cultural cuencano. La creación de contenidos visuales atractivos, producción de videos documentales sobre la creación y significación cultural del mural, desarrollo de campañas fotográficas profesionales constituyen elementos esenciales en la estrategia de promoción. La experiencia de marketing cultural ha demostrado que la colaboración con influencers culturales, blogueros especializados en arte y patrimonio, medios de comunicación especializados puede ampliar significativamente el alcance de campañas promocionales. Las estrategias de comunicación deben utilizar múltiples canales como medios tradicionales, plataformas digitales y redes sociales, para alcanzar diferentes segmentos de audiencia y posicionar a la obra como un atractivo cultural de relevancia nacional e internacional.

El establecimiento de alianzas estratégicas con operadores turísticos, agencias de viajes especializados en turismo cultural y plataformas de reserva en línea son componentes fundamentales para la integración del mural en la oferta turística regional. Estas alianzas pueden facilitar la inclusión del mural en paquetes turísticos preestablecidos, promoción de la obra en catálogos especializados y comercialización de experiencias turísticas relacionadas con el patrimonio cultural cuencano. La experiencia ecuatoriana en alianzas públicas – privadas para el desarrollo turístico ha demostrado que la participación en ferias de turismo cultural, eventos de promoción turística y encuentros profesionales del sector son oportunidades efectivas para establecer contactos comerciales y promover productos turísticos culturales. La evaluación continua del impacto de las diferentes alianzas mediante indicadores de visitación, niveles de satisfacción y retorno económico para la comunidad local permite ajustar estrategias y mejorar los beneficios del desarrollo turístico cultural.

CAPÍTULO VI

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

En base a esta investigación se afirma que el mural “La Madre Tierra Sana” del Museo de Arte Moderno de Cuenca articula saberes tradicionales con innovación técnica para expresar la identidad local. En un contexto global, la UNESCO resalta que las pinturas murales son registros visuales esenciales de diversas culturas, y este estudio demuestra que el mural cuencano continúa esta tradición. La obra representa la convergencia de técnicas ancestrales cañaris, artesanía local de barro y corrientes contemporáneas, configurando una manifestación tangible de la identidad cultural del Azuay. La paleta natural de barro y las tonalidades ocre conectan la obra con el paisaje circundante y simboliza las raíces geográficas de la región. Así, el estudio de caso no solo embellece el museo, sino que mantiene vivas las memorias y símbolos de la comunidad, reforzando un sentido de pertenencia a su patrimonio tangible e intangible.

Desde el punto de vista técnico, se constató que la materia prima utilizada (arcilla local) posee cualidades constructivas y duraderas. La tierra arcillosa es reconocida por su resistencia y sostenibilidad, como se evidencia en edificaciones históricas de barro alrededor del mundo. Su abundancia y compatibilidad con los diferentes sistemas constructivos lo convierte en un recurso ecológico adecuado para el arte mural. Para mejorar las propiedades físicas, se incorporan aditivos naturales con prácticas mixtas contemporáneas. Estos estabilizantes refuerzan la adhesión y cohesión del revestimiento, integrando las técnicas ancestrales y la metodología moderna. En el análisis técnico evidenciamos que posee un enfoque híbrido que garantiza la viabilidad estructural de la obra y su perdurabilidad en el tiempo. Sin embargo, debido a la naturaleza del barro se deben emplear estabilizadores que lo protejan frente a la humedad, sin alterar su apariencia.

Estéticamente el mural se vuelve un medio de comunicación cultural y espiritual. El uso de la tierra como soporte principal establece un diálogo directo con el mensaje que transmite, reforzando la coherencia conceptual de la propuesta artística. La iconografía integra los motivos ancestrales cuya complejidad simbólica exige un análisis detallado de cada elemento visual. En conjunto, la estética contemporánea del mural trasciende los criterios decorativos que incorporan las experiencias sensoriales, materialidad y significación cultural. De este modo, la pieza trasciende la función meramente ornamental para evitar al espectador a reflexionar sobre tradiciones indígenas y problemas ecológicos actuales.

En cuanto a la integración espacial y arquitectónica, el mural actúa como un hito visual dentro del museo, negociando la presencia con las características formales del espacio expositivo. Esta relación armónica con la arquitectura preexistente permite que la obra enriquezca el paisaje urbano interior sin disonancias. En síntesis, los hallazgos en los capítulos previos demuestran que el caso de estudio combina los aportes técnicos, estéticos e iconográficos, siendo un puente entre la memoria colectiva y el espacio arquitectónico. Además, se destaca la implementación de estrategias

de conservación y promoción adecuadas que fortalece la identidad local, ya que esta obra conecta las tradiciones antiguas con las expresiones culturales de la actualidad.

6.2 Recomendaciones

Realizar estudios experimentales complementarios como un análisis granulométrico para caracterizar con precisión la composición mineralógica de las tierras locales. Esto va a permitir definir los protocolos de intervención a las propiedades del material empleado, esta información servida para la selección de aditivos y consolidantes que refuercen la estabilidad del mural sin alterar su integridad estética.

Implementar un programa de seguimiento ambiental para la temperatura y humedad en el museo, con registros periódicos, lo que permitiría crear un manual detallado sobre materiales, técnicas, condiciones ambientales y resultados de las intervenciones. Esto ayudara para cualquier restauración futura ya que tiene registro de las especificaciones del material y el comportamiento en el medio que se encuentra.

Establecer procedimientos de limpieza y conservación adaptado al material terroso. Se recomienda utilizar métodos mecánicos suaves y evitar el uso de líquidos o productos fuertes que pueden dañar la superficie del mural. Es vital capacitar al personal del museo sobre las prácticas de conservación preventiva.

Explorar la aplicación de nuevos métodos de conservación basados en materiales ecológicos. Probando consolidantes tradicionales teniendo en cuenta que la arquitectura vernácula ecuatoriana fortalece la estructura de barro sin alterar su propiedad original. De igual manera investigar nuevos estabilizantes que mejoren la durabilidad futura del mural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Xiong, Y. (2025). Murales de templos budistas en el noreste de Tailandia: una manifestación de la cultura local en el arte visual [Murals of Buddhist temples in northeastern Thailand: A Manifestation of Local Culture in Visual Art]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-15. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1422>
- Alcaide-Ramírez, A., & Varela-Manograsso, J. (2025). El flâneur contemporáneo y su desplazamiento hacia la periferia urbana: Aproximaciones desde la fotografía contemporánea murciana. *SOBRE*, 11, 1–14. <https://doi.org/10.30827/sobre.v11i.31636>
- Barber Sarasola, G. (2023). The Smart City Flâneur: Explorations of the Digital in Public Space. En *SIGraDi 2023: Accelerated Landscapes* (pp. 889–900). Universidad de la República.
- Benjamin, W. (2005). *Libro de los pasajes*. Ediciones Akal.
- Osorio Guerrero, P. E. (2011). El proceso de urbanización en el Ecuador del siglo XX. *Acordes* (Revista de Geografía, Universidad de Cuenca), 9, 11–23.
- Rodríguez Castelo, H. (2018). *El muralismo en el Ecuador: memoria, identidad y resistencia*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Martínez Borrero, J. (2015). Arte y vida cotidiana en Cuenca durante los siglos XVI al XVIII, una cercana relación. *Anales. Revista de la Universidad de Cuenca*, 57, 145–160.
- Negrete, N. (2023, 31 de diciembre). El estilo Barroco en la arquitectura de Cuenca y su aplicación moderna. *El Mercurio*. Recuperado de <https://elmercurio.com.ec/cuenca/2023/12/31/el-estilo-barroco-en-la-arquitectura-de-cuenca-y-su-aplicacion-moderna/>
- Sánchez Martínez, A. (2022). Representaciones del flâneur en el paisajismo urbano anglosajón (1980–2005). *Fotocinema*, (24), 313–334. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2022.vi24.14303>
- Torrecilla, E. (2020). La ciudad como un libro abierto: el flâneur como lector y escritor del espacio híbrido a través de la práctica artística. *Revista de las Artes*, 80(1), 96–119.
- Guerrero Baca, L. (2019). *Arquitectura de tierra: conservación, técnicas y sostenibilidad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- López, M., & Peralta, D. (2020). Estabilización de revoques con biopolímeros vegetales: estudio de caso en técnicas de tierra. *Revista de Arquitectura Vernácula*, 12(2), 55–72.
- Amaya-Ruiz, J. (2018). La producción de pintura en tierra como recurso endógeno en Ecuador. *Cuadernos de Artesanía*, 24(4), 1–10. <https://doi.org/10.30827/cuadernosartesanias.v24i4.5312>
- Luzuriaga Delgado, J. S. (2012). *Elaboración de pigmentos naturales a partir de tierras de color en Ecuador* [Tesis de pregrado, Universidad de Azuay]. Repositorio Institucional. Disponible en <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/144/1/09086.pdf>
- Álvarez, M., Tucta, F., Quispe, E., & Meza, V. (2018). Incidencia de la inoculación de microorganismos benéficos en el cultivo de fresa (*Fragaria sp.*). *Scientia Agropecuaria*, 9(1), 33–42.
- Rostworowski, M. (1988). *Estructuras andinas del poder: Ideología religiosa y política*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Benavides, A., & Vera, S. E. (2015). Influencia de la configuración espacial en la percepción visual de los usuarios para el diseño arquitectónico del nuevo museo de Pachacamac [Tesis de licenciatura]. Repositorio de la Universidad Privada del Norte. <http://hdl.handle.net/11537/6244>

Dirección General de Cultura, Recreación y Conocimiento. (2021, 21 de septiembre). MMAM - Museo Municipal de Arte Moderno. <https://cultura.cuenca.gob.ec/espacios-culturales/museos-municipales/mmam/>

Museo Municipal de Arte Moderno de Cuenca. (s.f.). *Perfil Repositorio*. ARTEINFORMADO. <https://www.arteinformatado.com/guia/o/museo-municipal-de-arte-moderno-de-cuenca-mmam-115578>

Rivero, P. (2018). Arte, anamorfosis y percepción espacial: La realidad del observador. *AusArt*, 6(1), 181-192. <https://ojs.ehu.eus/index.php/ausart/article/view/19375>

Barnuevo, X. (2016). *Las relaciones entre el arte mural, los espacios públicos y emblemáticos de la ciudad de Loja* [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional UCUENCA. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/25985>

Chantal, K., Shao, X., Jing, B., Yuan, Y., Hou, M., & Liao, L. (2013). Effects of effective microorganisms (EM) and bio-organic fertilizers on growth parameters and yield quality of flue-cured tobacco (*Nicotiana tabacum*). *Journal of Food, Agriculture and Environment*, 11(2), 1212–1215.

Imam, M. Z., & Akter, S. (2011). *Musa paradisiaca* L. and *Musa sapientum* L.: A Phytochemical and Pharmacological Review. *Journal of Applied Pharmaceutical Science*, 1(5), 14–20.

Kumar, G., & Sarma, B. K. (2016). Eco-friendly Management of Soil-borne Plant Pathogens through Plant Growth-Promoting Rhizobacteria. *SATSA Mukhapatra - Annual Technical Issue*, 20, 167–171.

Mishra, J., Prakash, J., & Kumar Arora, N. (2016). Role of Beneficial Soil Microbes in Sustainable Agriculture and Environmental Management. *Climate Change and Environmental Sustainability*, 4(2), 137–149.

Carpio, M. (2022). *Arte sostenible y expresiones identitarias en el Azuay*. Universidad de Cuenca.

González, P. (2015). El muralismo como regenerador urbano en ciudades patrimoniales. *Revista de Estudios Urbanos*, 12(2), 45-63.

Jaramillo, L. (2020). Museo de Arte Moderno de Cuenca: tradición y contemporaneidad. *Revista Arte y Patrimonio*, 8(1), 77-91.

Loaiza, R. (2011). Muralismo y construcción de identidad local en Cuenca. *FLACSO Andes*, 5(3), 120-138.

Merchán, J. (2023). *La cerámica y la tierra en las tradiciones artísticas cuencanas*. Universidad del Azuay.

UNESCO. (1999). *Declaración de Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Nandal, M., & Hooda, R. (2013). Plant Growth Promoting Rhizobacteria: A review article. *International Journal of Current Research*, 5(12), 3863–3871. Retrieved from <http://www.journalcra.com/article/plant-growth-promoting-rhizobacteria-review-article>

Posada, L. F., Alvarez, J. C., Hu, C.-H., De Bashan, L., & Bashan, Y. (2016). Construction of probe of the plant growth-promoting bacteria *Bacillus subtilis* useful for fluorescence in situ hybridization. *Journal of Microbiological Methods*, 128, 125–129.

Watanabe, M., Veen, S. Van Der, Nakajima, H., & Abee, T. (2012). Effect of respiration and manganese on oxidative stress resistance of *Lactobacillus plantarum*. *Microbiology* (2012).

- Fernández, M. (2019). *Conservación y manejo de obras de arte en espacios museográficos*. Ediciones Arte y Conservación.
- Cereceda, V. (1990). A partir de los colores de un pájaro... Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, 4, 57-104.
- Martínez, L. A. (2001). Textiles andinos: Técnicas y significados culturales. Abya-Yala.
- Panofsky, E. (1939). Studies in iconology: Humanistic themes in the art of the Renaissance. Oxford University Press.
- Panofsky, E. (1972). Estudios sobre iconología. Alianza Editorial.
- Harris, O. (1982). The dead and the devils among the Bolivian Laymi. En M. Bloch & J. Parry (Eds.), Death and the regeneration of life (pp. 45-73). Cambridge University Press.
- Vandebroek, I., Van Damme, P., Van Puyvelde, L., Arrazola, S., & De Kimpe, N. (2004). A comparison of traditional healers' medicinal plant knowledge in the Bolivian Andes and Amazon. Social Science & Medicine, 59(4), 837-849.
- Coba, C. A. (1992). Instrumentos musicales populares registrados en el Ecuador. Banco Central del Ecuador.
- García, L. (2018). Técnicas y materiales en arte contemporáneo: El caso de murales con tierra. *Revista de Conservación del Patrimonio*, 12(3), 45-56.
- López, P. (2019). Deterioro y conservación de obras de arte con materiales orgánicos. *Boletín de Conservación*, 8(2), 23-30.
- Martínez, R. (2020). Conservación preventiva en murales históricos: estrategias y desafíos. *Revista Internacional de Patrimonio*, 6(1), 78-89.
- Paredes, J. (2016). La influencia de la temperatura en la estabilidad de materiales naturales en obras de arte. *Ciencia y Arte*, 14(4), 102-109.
- Rodríguez, S. (2017). Factores ambientales y conservación de patrimonio cultural. *Revista de Patrimonio y Museos*, 9(2), 33-40.
- Sánchez, A. (2018). Impacto de la iluminación en la conservación de obras de arte. *Estudios en Conservación*, 11(2), 55-63.
- Vega, D. (2017). Agentes biológicos en la degradación del patrimonio cultural. *Revista de Bioconservación*, 5(1), 16-24.
- Correia, M. (2021). Conservation of earthen heritage: An approach for a new era. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*, 11(3), 310-323.
- Correia, M., & Fernandes, M. (2021). Technological advances in earthen heritage conservation. *International Journal of Architectural Heritage*, 15(5), 723-741.
- Garzón, B., & Neves, C. (2018). Arquitectura en tierra: Patrimonio y sustentabilidad en regiones sísmicas. *APUNTES: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*, 31(1), 120-134.
- Garzón, B., Tomasi, J., & Barada, J. (2020). Conservación preventiva y técnicas tradicionales de arquitectura de tierra en los Andes. *Revista INVI*, 35(99), 148-172.

- Guerrero Baca, L. F. (2019). Conservación del patrimonio construido con tierra. *Revista Habitat Sustentable*, 9(1), 7-15.
- Guerrero Baca, L. F., & Soria López, F. J. (2023). Estrategias sostenibles para la conservación de arquitectura de tierra en contextos patrimoniales. *Architecture, City and Environment*, 17(49), 10543.
- Minke, G. (2017). *Building with earth: Design and technology of a sustainable architecture* (4th ed.). Birkhäuser.
- Vargas-Neumann, J., & Blondet, M. (2022). Seismic resistant earthen architecture as cultural heritage: Advances in conservation techniques. *International Journal of Architectural Heritage*, 16(7), 981-996.
- Zorrilla Muñoz, E. (2020). Metodologías contemporáneas para la elaboración de murales con tierra: Entre tradición e innovación. *Revista Española de Antropología Americana*, 50(2), 175-190.
- Fernández, A., & Ramírez, P. (2017). Conservación de murales tradicionales en zonas urbanas. *Revista de Patrimonio Cultural*, 12(3), 45-58.
- García, M., & López, S. (2018). Técnicas tradicionales en murales de tierra: un estudio comparativo. *Journal of Cultural Heritage*, 7(2), 103-115.
- Hernández, R., & Castro, L. (2022). Estrategias modernas de conservación para murales de tierra. *International Journal of Conservation Science*, 15(1), 89-102.
- López, V., & Gómez, E. (2021). Impacto del clima en la conservación de murales de tierra. *Environmental Conservation Journal*, 9(4), 234-245.
- Martínez, J., & Pérez, D. (2020). Materiales sostenibles en el arte mural contemporáneo. *Sustainability in Art*, 4(1), 67-80.
- Carpio, M. (2022). *Expresiones murales contemporáneas en Cuenca: El caso del Museo de Arte Moderno*. Universidad del Azuay.
- Carrión, F. (2018). *Murales precolombinos: Técnicas y simbolismos en el Ecuador ancestral*. *Revista Ecuatoriana de Historia del Arte*, 5(3), 78-96.
- Fernández-Gómez, C. (2022). *Muralismo latinoamericano: Tradición y ruptura en el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica.
- Jaramillo, D. (2020). *El Museo de Arte Moderno de Cuenca: Trayectoria y aportes al arte contemporáneo ecuatoriano*. *Manuales de la Universidad de Cuenca*, 62(1), 145-168.
- Kastner, J., & Wallis, B. (2020). *Land and Environmental Art: From Earth Works to Eco-Aesthetics* (3rd ed.). Phaidon Press.
- Merchán, P. (2023). *Cuenca: Arquitectura en tierra y expresiones murales contemporáneas*. Universidad de Cuenca.
- Rodríguez Castelo, H. (2018). *El muralismo ecuatoriano del siglo XX: Entre el indigenismo y la modernidad*. Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Sánchez, A. (2019). *Técnicas ancestrales en la pintura mural contemporánea*. Anthropos.
- Vargas, J. M. (2021). *La Escuela Quiteña y su influencia en las artes decorativas ecuatorianas*. *Revista del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural*, 8(2), 34-52.

Díaz Valdés, M. (2021). Breve historiografía del espacio en la arquitectura moderna y el arte: las nuevas técnicas y materiales. *Revista Interiorgráfico de la División de Arquitectura Arte y Diseño*, 18, 8-15.

Zaparaín, F., Ramos, J., & Bocchi, R. (Eds.). (2021). *Instalaciones artísticas: análisis espacial y escenográfico* (Serie Arte y Arqueología nº 50). Ediciones Universidad de Valladolid.

Mandel, C. (2007). Muralismo mexicano: arte público/identidad/memoria colectiva. *ESCENA. Revista de las artes*, 61(2), 37-54. Universidad de Costa Rica. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=561158764005>

Martínez Cereceda, J. L. (2009). El muralismo social y la identidad comunitaria: dinámicas de relación y significación cotidianas (1990-2009) [Tesis de grado]. Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/109858>

ANEXOS

Anexo 1: Propuesta final del muro impresa en papel calco tamaño A3



Anexo 2: Mural terminado impreso en papel calco A3 para mejor apreciación



AUTORIZACION DE PUBLICACION EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Yo, **Pablo Andrés Sarmiento Eras** portador de la cédula de ciudadanía N.º 0105889794. En calidad de autor y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Análisis técnico, estético e iconográfico del mural con tierra, del Museo de Arte Moderno en Cuenca”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos, Así mismo; autorizo a la Universidad para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 15 de septiembre de 2025



F:

Pablo Andrés Sarmiento Eras

0105889794